



INFORME ECONÓMICO REGIONAL

Panorama Internacional y Nacional 2025 - 2026

La Economía de la Región del Biobío; El Cierre del 2024 y el Panorama para los Periodos 2025 - 2026

Evolución de Competencias Económico-Productivas en el Escenario de Desindustrialización del Territorio Regional de Biobío





Publicación del Departamento de Economía
de La Facultad de Ciencias Económicas Y
Administrativas de La Universidad de Concepción.

Director

Iván Araya Gómez Ph.D.

Comité Editorial

Renato Aguilar Broughton, Álvaro Escobar
González, Grethel Zurita Zapata, Claudio Parés
Bengoechea, Iván Araya Gómez.

Taller de Análisis de Coyuntura

Iván Araya Gómez, Claudio Parés Bengoechea,
Valentina Pinto Leiva, Francisco Mendoza
Yuseff, Luis Pino Sandoval, Patricio Figueroa, Nicolás
Escobar Cañete.

Edición

Adolfo Hernández Muñoz.

Diseño

Víctor Zenteno Correa.

Informaciones

Adolfo Hernández Muñoz
adolfohernandez@udec.cl
+5641-2203231

Jessica Avendaño Rodríguez
javendan@udec.cl
+5641-2204186

Sitio web

www.ierudec.cl

El comité editorial no comparte necesariamente
las opiniones vertidas por los colaboradores del
presente informe.

Concepción, Diciembre de 2024

Contenido

3 Editorial

Análisis Mundial y Nacional

4 Panorama Internacional y Nacional 2025 - 2026

Análisis Regional

15 La Economía de la Región del Biobío; El Cierre del 2024 y el Panorama para los Periodos 2025 - 2026

En Profundidad

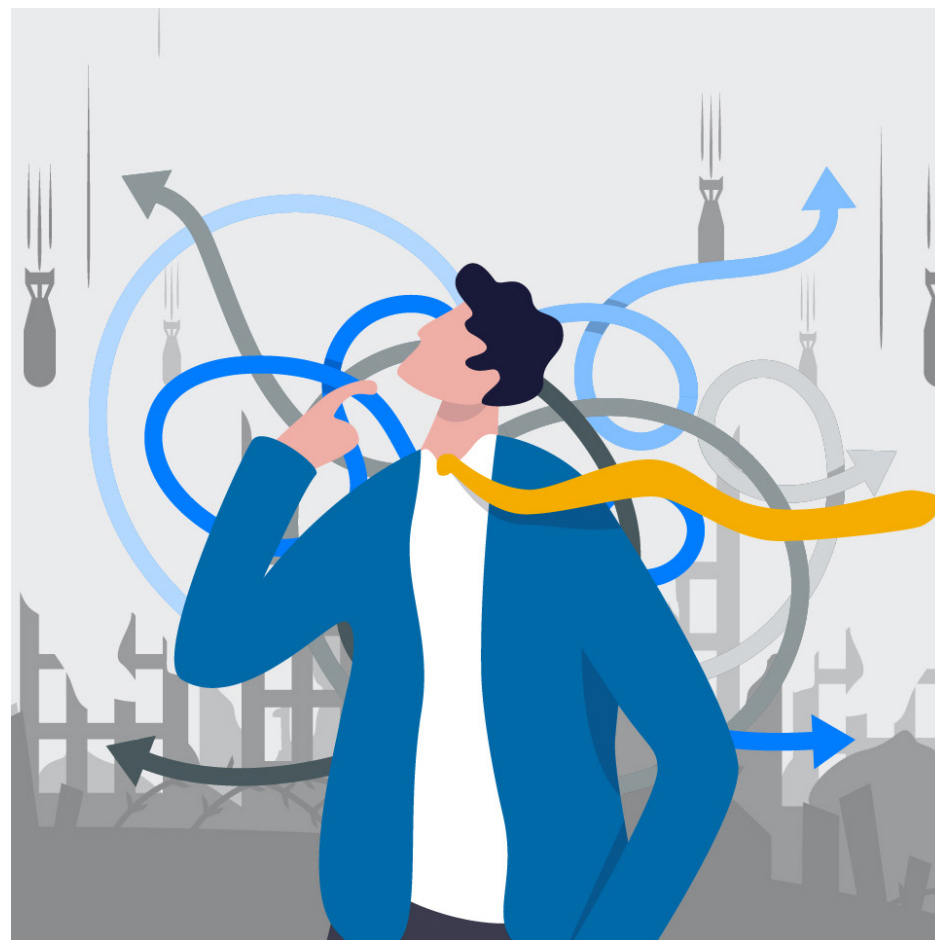
28 Evolución de Competencias Económico- Productivas en el Escenario de Desindustrialización del Territorio Regional de Biobío

Esta edición analiza los escenarios y proyecciones económicas tanto para el país y el mundo como la región del Biobío para los años 2025 y 2026.

En general, vemos que la evolución de las economías del mundo, así como la nacional y de la región del Biobío han seguido su convergencia del crecimiento del PIB y la inflación hacia su tendencia de largo plazo y metas inflacionarias respectivamente. Sin embargo, a partir del segundo semestre del año 2024 hemos observado evidencia de un rebote inflacionario que afecta esta dinámica de corto plazo y que seguirá presente durante los primeros meses del año 2025 afectando en consecuencia las proyecciones para ese año.

El año 2025 será un año con varios riesgos e incertidumbre tanto a nivel internacional como nacional y regional que complican los potenciales escenarios y proyecciones para el año. Aparte de los conflictos bélicos en Europa y medio oriente que todavía estarán presentes este año con los impactos en los precios de la energía y presiones de inflación de costos, el inicio de la presidencia de Trump en EE. UU. tendrán impactos sobre el valor del dólar, las tasas de interés, el comercio internacional con los impactos en el crecimiento de corto plazo y la inflación.

A pesar de esta incertidumbre y factores de riesgos el escenario base para el año 2025 y 2026 es que las economía mundiales, y locales su dinámica de crecimiento estará fuertemente determinada por sus tendencias o factores de largo plazo y por lo tanto serán años relativamente planos especialmente el 2025 ya que los instrumentos de política macro, monetaria y fiscal estarán relativamente



Año 24 · Número 56 · Diciembre 2024

contenidos por el objetivos de mantener el curso de la tendencia hacia la inflación meta y contener el gasto público y de esa manera limitar el endeudamiento.

También incluimos en esta edición un artículo denominado En Profundidad que reflexiona respecto a la evolución de las competencias económico-productivas territoriales en el caso de la Región del Biobío en la coyuntura actual y que indica un proceso evidente de desindustrialización y rezago productivo regional que se arrastra por muchos años y que emerge nuevamente como un tema de urgencia regional, en el marco del reciente cierre de operaciones de la usina Huachipato.

Ivan Araya Gómez, PhD

Director Informe Económico Regional



Panorama Internacional y Nacional 2025 - 2026

Escenario y Proyecciones para el 2025 y 2026 para la Economía Mundial

El escenario económico mundial para el 2025 y en menor medida el 2026, seguirá estando influenciado por la convergencia de la inflación y del crecimiento económico hacia su tendencia de largo plazo. Esto ocurre tras el periodo de alta inflación registrado en 2021 y 2022, seguido por una fuerte desaceleración de la actividad económica desde el 2023 después de haber alcanzado su peak superior al 6% alcanzado en el año 2021.

Se proyecta por varias instituciones que el crecimiento mundial para el 2025 y 2026 debería estar marginalmente por sobre el 3% mientras que la inflación debería converger hacia el 4%. Sin embargo, es importante señalar que, a pesar de esta convergencia, van a existir dinámicas distintas dependiendo de la región y del país, particularmente en el caso de nuestros socios comerciales como Estados Unidos y China y en



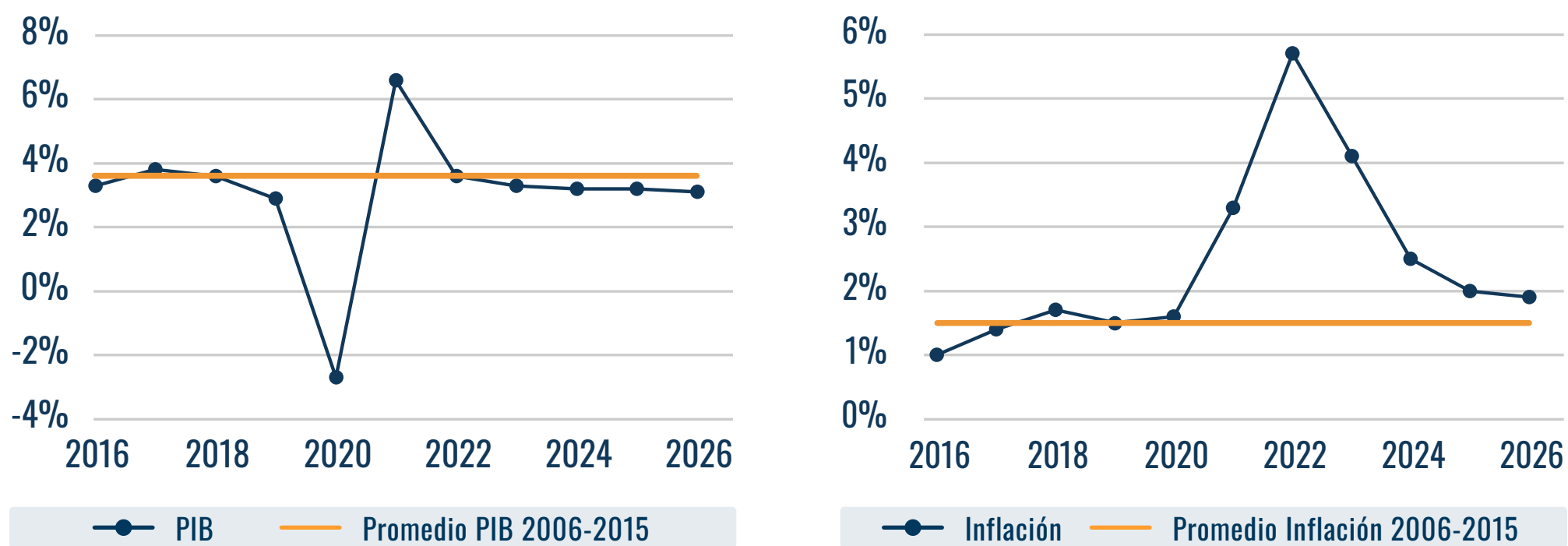
Informe preparado por el Taller de Análisis de Coyuntura

menor grado, pero aún con relevancia, la Unión Europea (UE).

A pesar de que este escenario de corto plazo resulta relativamente favorable, el desempeño de las distintas regiones del mundo es absolutamente desigual, al igual que las que la diferencias entre los países desarrollados, emergentes y en vías de desarrollo. Esto es relevante para nuestro país y la región del Biobío por el destino y la orientación de su comercio internacional, el que representa un factor importante del componente de la demanda por nuestra producción.

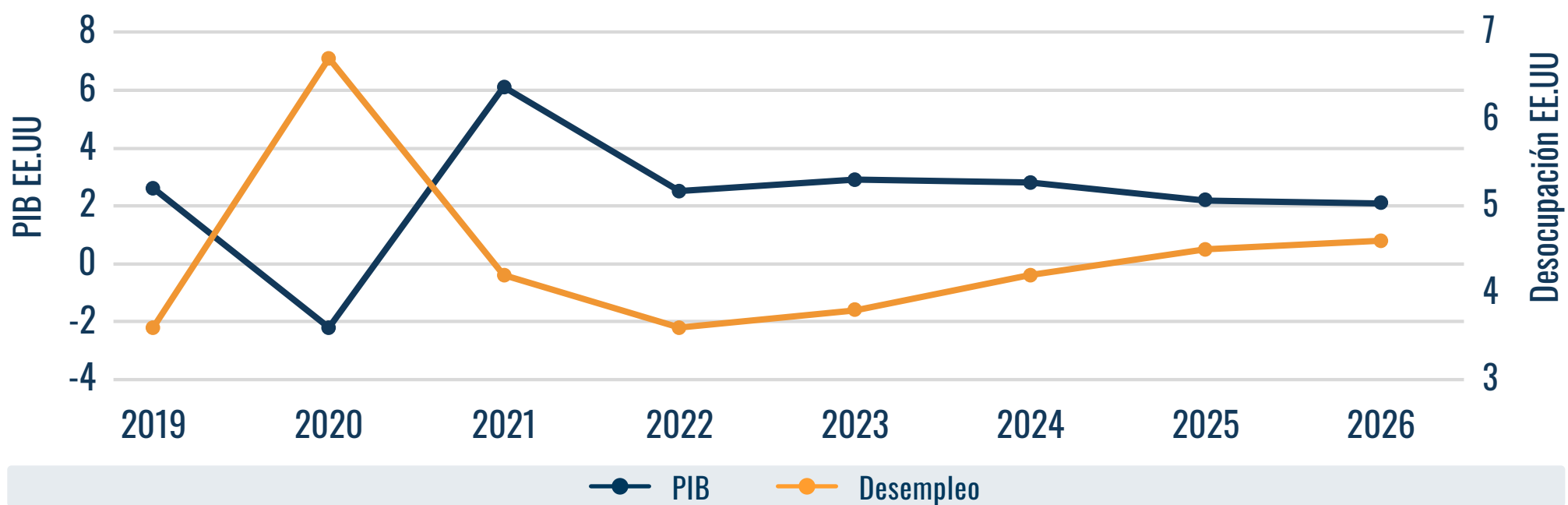
En Estados Unidos, los datos de la Reserva Federal (FED) muestran que durante el año 2024 la economía norteamericana continuó su trayectoria

Gráfico N°1: Evolución del PIB e Inflación en el Mundo



Fuente: Elaboración propia con datos del World Economic Outlook, Oct 2024 (IMF).

Gráfico N°2: Evolución del PIB y la Desocupación en EE.UU.



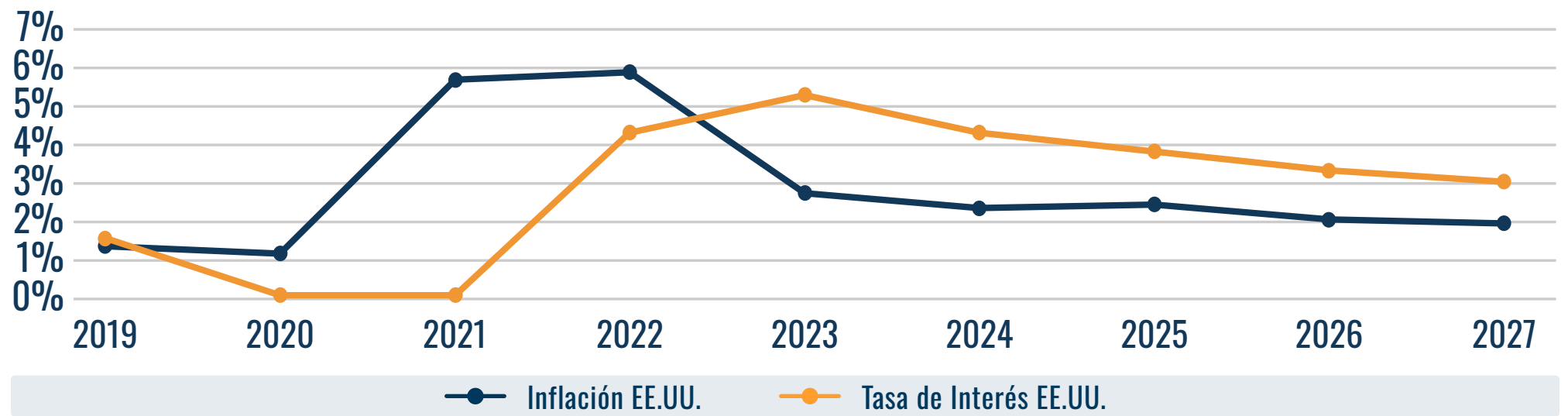
Fuente: Elaboración propia con datos del FOMC Projection Materials, Dec 2024 (FMI).

hacia su tendencia de largo plazo, pasando de un peak de 6.1% en el 2021, hasta un 2.8% al cierre del año 2024. Esta convergencia a su PIB tendencial, el cual está estimado en un rango entre 1.7% y 2.0%, se viene dando desde arriba y su explicación se debe a la resiliencia de la actividad económica y el empleo frente al proceso de desinflación generado por el aumento de las tasas de interés para controlar la inflación. El mercado laboral en EE. UU. mostro resi-

liencia durante el periodo de alza de tasas, con tasas de desocupación de 3,6% y 3,8% en 2022 y 2023, la cual se ha mantenido por debajo de su tasa de natural o equilibrio de largo plazo, En cambio en 2024 marca su retorno a su tasa natural, alcanzando un desempleo de 4.2%.

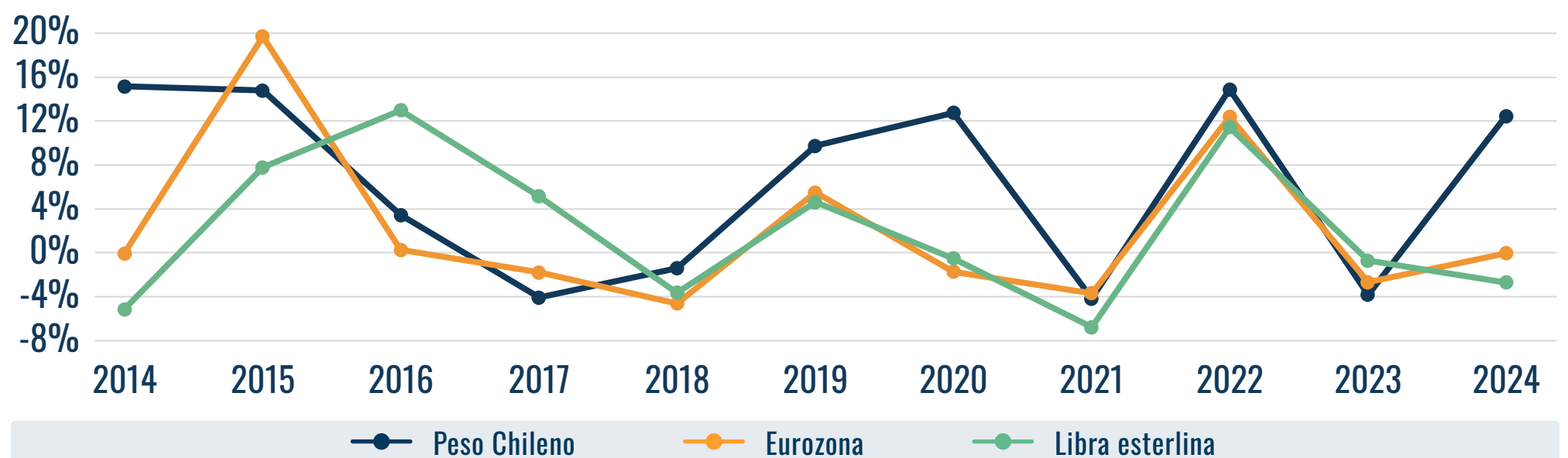
Desde 2023 con la convergencia inflacionaria a su meta de largo plazo del 2%, se han generado mayores holguras para bajar la tasa de política

Gráfico N°3: Inflación y Política Monetaria de EE.UU.



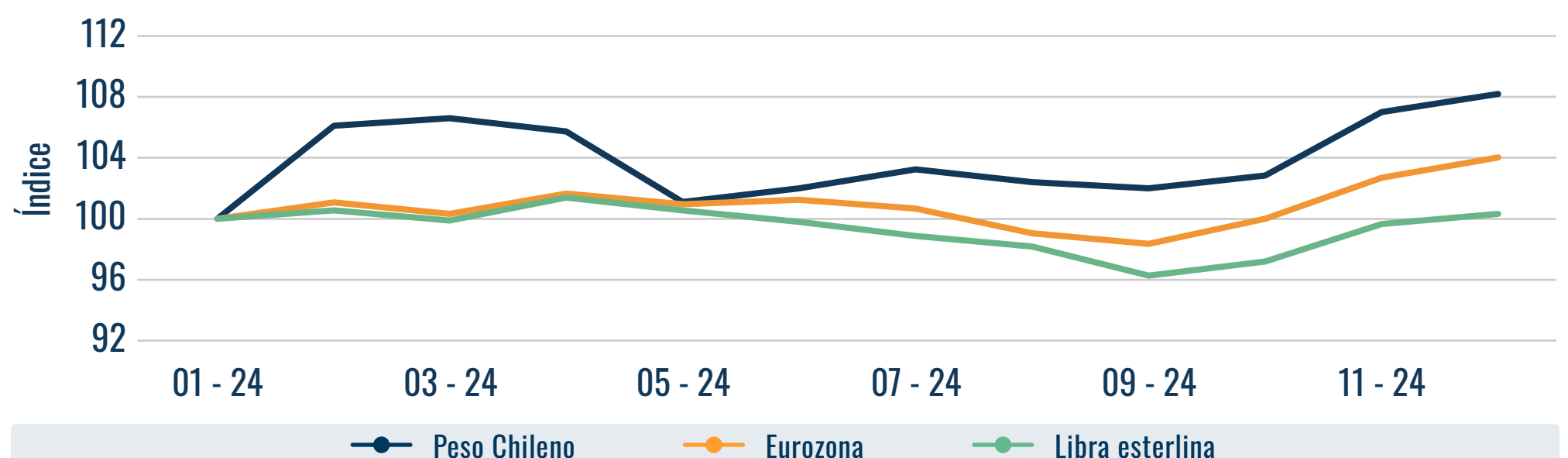
Fuente: Elaboración propia con datos del FOMC Projection Materials, Dec 2024 (FMI).

Gráfico N°4a: Evolución del dólar americano con Respecto a otras Monedas (2016 - 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°4b: Evolución del dólar con respecto a otras monedas en los últimos meses



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

monetaria donde, en efecto, la FED en su reunión de septiembre pasado decidió reducir su tasa en 0,25% pasando de 4.5% a 4.25% (rango inferior). Con esto esperamos que el crecimiento del PIB para el 2025 y 2026 sea de 2.1% y 2.0% respectivamente, mientras que el desempleo se proyecta plano para el 2025 y 2026 con una tasa de desocupación 4.3% en ambos años.

Es importante señalar que la evolución de los datos de inflación y actividad económica de los últimos meses del año 2024 todavía generan incertidumbre sobre la velocidad de convergencia de la inflación y las rebajas adicionales en la tasa de política monetaria de la FED.

A pesar de que la inflación sigue su senda de convergencia desde su peak de 6.0% en 2022, esta será de 2.4% para el 2024, y se proyecta levemente más alta el 2025 llegando a 2.5%, para retomar su convergencia en el 2026 con una estimación del 2.1%.

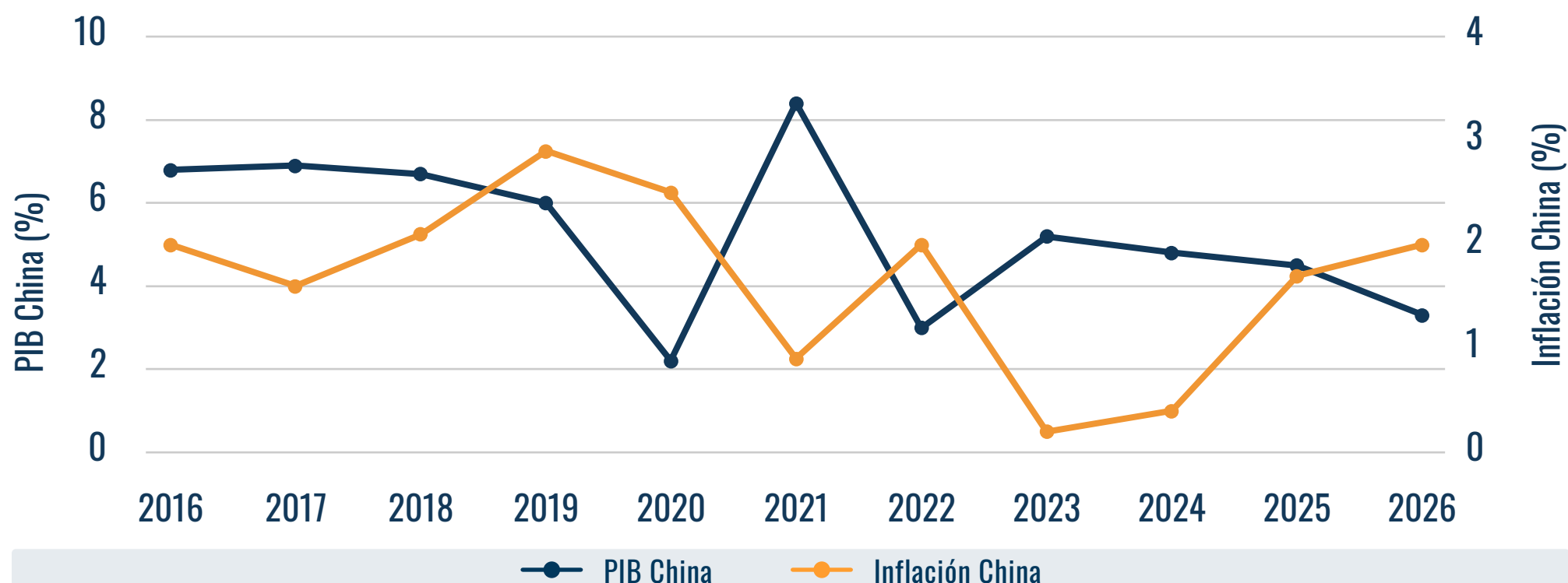
Desde el segundo semestre de 2024, se ha percibido una mayor resistencia a niveles bajos de inflación, junto con algunas presiones

provenientes de aumentos en los salarios por compensaciones rezagas de la inflación pasada y por aumentos en los precios de los servicios. Además, la asunción de Donald Trump y las expectativas de un boom de inversión, gasto público y mayor endeudamiento generan incertidumbre para el 2025.

Este escenario de Trump anticipa un mayor crecimiento en la actividad económica en 2025, una apreciación del dólar en los mercados internacionales y un rebote en la inflación, lo que podría llevar a la FED a mantener las tasas de política monetaria o incluso a un aumento de estas durante el año 2025.

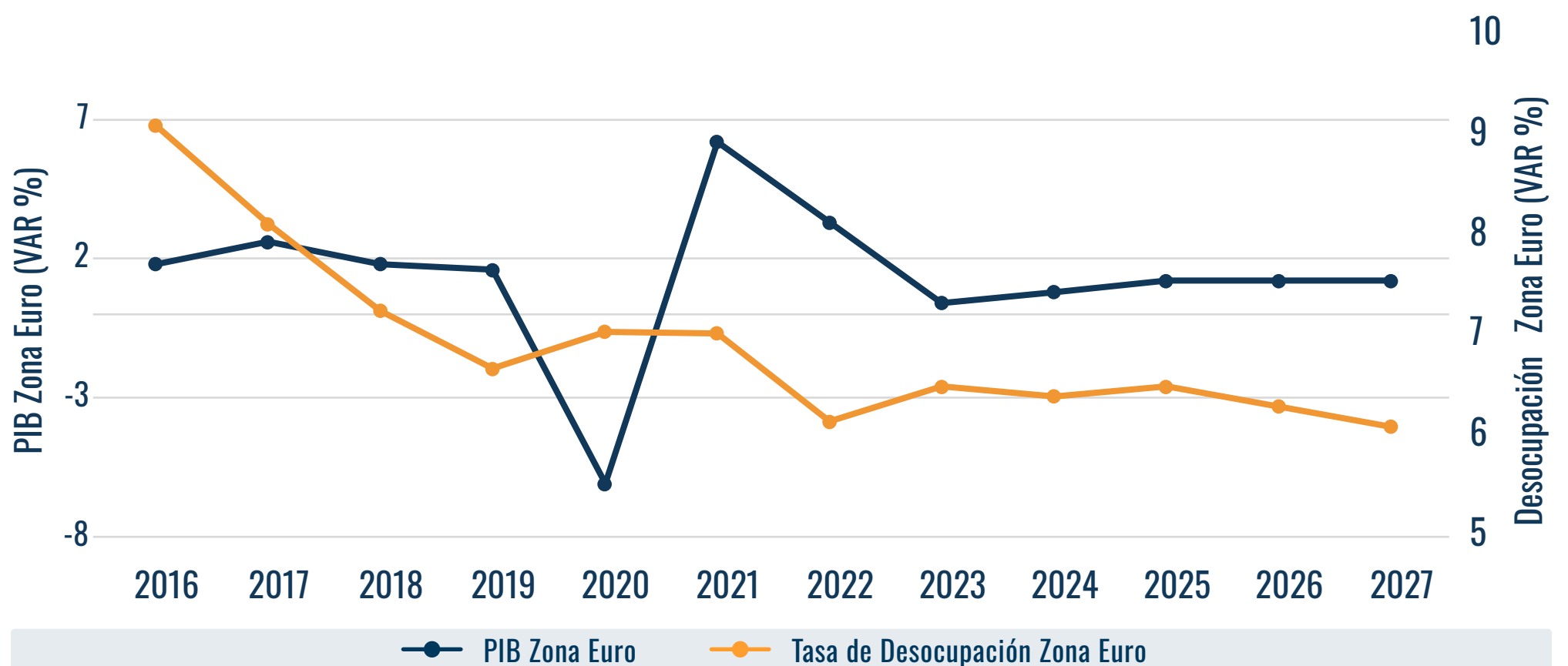
Otro socio comercial importante es la República Popular China, la cual continuará desacelerándose, con una tasa de crecimiento del PIB que pasará de 4.8% en 2024 a 4.5% en 2025 y bajo 4.0% en 2026. Esto implica que la evolución del crecimiento seguirá por debajo de su tendencia histórica en los años siguientes, contrastando con años anteriores donde China registró tasas de crecimiento anuales superiores al 8% y una media de más de 9.0% en los últimos 15 años.

Gráfico N°5: Evolución del PIB y Inflación de China



Fuente: Elaboración propia con datos del World Economic Outlook, Oct 2024 (IMF).

Gráfico N°6: Evolución del PIB y la tasa de Desocupación en la Zona Euro



Fuente: Elaboración propia con datos del World Economic Outlook, Oct 2024 (IMF).

De acuerdo con varios informes la economía de China tiene importantes debilidades tanto en el consumo como el mercado inmobiliario, así como una menor confianza en el futuro inmediato. Igualmente, una demanda interna más contenida se verá también en la demanda externa con un potencial riesgo del proteccionismo anunciado por Donald Trump cuando asuma, efecto que estará presente el 2025.

Con respecto a la zona euro, el crecimiento de la actividad económica ha iniciado su convergencia hacia su tendencia de largo plazo durante el año pasado desde abajo. En efecto, después de crecer solo 0.2% el 2023 y con algunos países como Alemania en recesión, la actividad económica se ha venido recuperando, por lo que se estima que el crecimiento de esta zona será del 0.8% el 2024.

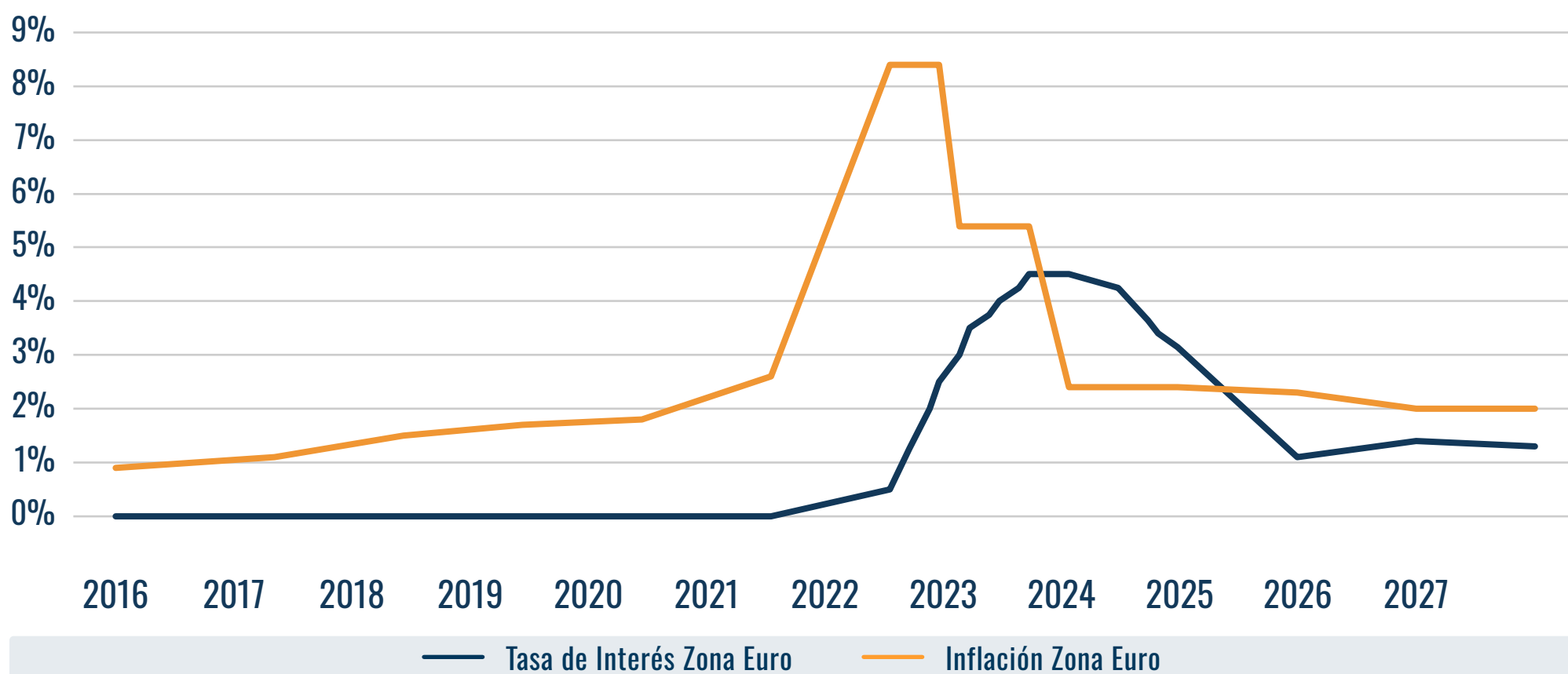
El mercado laboral se ha mantenido con tasas de desocupación por debajo de su tasa de equilibrio o largo plazo, la que desde el 2023 se ha mantenido baja y plana con un desempleo de 6.5% de la fuerza laboral.

La proyección para el crecimiento en la zona euro es más auspicioso y el doble de lo exhibido en los dos años anteriores. El crecimiento del PIB se proyecta en 1.2% para el 2025 y sobre 1.2% el 2026. La desocupación seguirá por debajo su equilibrio natural con una proyección de 6.5% el año 2025 y 2026.

Este resultado se explica principalmente por la normalización de tasas por parte del Banco Central Europeo (BCE), donde con una reducción de un cuarto de punto porcentual la situó en 4.25% después de dos años de alzas consecutivas desde tasas cercanas a cero. Este proceso ha continuado llegando al cierre de 2024 a tasa cercana al 3%. Dicho nivel se considera una tasa más cercana a la neutral, lo que favorece una trayectoria de crecimiento económico más alto y cercano a su tendencia.

Esta baja de tasa demuestra la convergencia de la inflación en la zona euro desde su peak inflacionario de 10.6% en octubre 2022 a su inflación meta o de tendencia de 2%. El año

Gráfico N°7: Evolución de la Inflación y Política Monetaria en la Zona Euro



Fuente: Elaboración propia con datos del Eurosystem Staff Macro Projections, Dec 24 (ECB).

2024 la inflación cerró en 2.4% y se proyecta para el 2025 y 2026 un alza en el ritmo de los precios de 2.2% y 2% respectivamente.

En resumen, a pesar de que la economía mundial mostrará un crecimiento plano y relativamente similar al 2024 en los próximos dos años, el escenario económico de 2025 para nuestros dos principales socios comerciales será de un crecimiento levemente más bajo que el año anterior y nuevamente con alto grado de incertidumbre, la cual debería irse disipando hacia fines de año. Esto implica que para la economía de Chile y de nuestra región del Biobío, la demanda externa seguirá aportando al crecimiento como veremos más adelante, pero en menor o igual que la evidenciada en el 2024.

Es interesante observar la evolución de las economías europeas, las cuales han mostrado una gradual convergencia hacia tasas de crecimiento del PIB más altas, generando oportunidades en esa región para los próximos tres años. Sin embargo, el 2025 trae consigo importantes riesgos que hacen que las proyecciones económicas

tengan un grado importante de incertidumbre. Especialmente sobre la convergencia inflacionaria, la velocidad de bajas en la tasa de interés por parte de los Bancos Centrales y con ello la velocidad de convergencia del PIB de corto plazo hacia su PIB tendencial o de largo plazo.

Para finalizar y estructurando el análisis, se identifican tres puntos clave que destacan en el contexto económico mundial:

Primero, el 2024 ha mostrado como los salarios se han ido recuperando terreno después de la pérdida de su poder adquisitivo producto de la inflación. En algunos países más allá de la productividad, se han incrementado algunos precios de la economía como ha sido el sector servicios. Sin embargo, la reducción de la brecha entre la demanda y la oferta se ha traducido en una reducción de los precios de los bienes compensando en parte el alza de precios del rubro servicios.

Segundo, los conflictos bélicos han seguido presentes al inicio de este año, lo que genera ries-

Tabla N°1: Resumen de Indicadores y proyecciones para la economía mundial y sus regiones

	2023	2024 (e)	2025 (p)	2026 (p)
CRECIMIENTO PIB REGIONES				
Estados Unidos	3.2	2.5	2.1	2.0
Eurozona	0.5	0.7	1.1	1.4
China	5.2	4.8	4.1	3.8
INFLACIÓN ANUAL REGIONES				
Estados Unidos	2.8	2.4	2.5	2.1
Eurozona	5.4	2.4	2.1	1.9
China	0.2	0.4	1.6	2.0
TASA DESEMPLEO REGIONES				
Estados Unidos	3.8	4.2	4.3	4.3
Eurozona	6.5	6.4	6.5	6.3
China	5.2	5.1	5.6	5.4

Fuente: Elaboración propia con datos del World Economic Outlook, October 2024 (IMF), Eurosystem Staff Macroeconomic Projections, December 2024 (ECB), FOMC Projection Materials, December 2024 (FED).

gos en el aumento de los precios de la energía. Pero a pesar de esto, no se necesariamente se ha visto materializado durante el año pasado y de la misma manera que en los años 2022 y 2023.

Tercero, los cambios de gobierno en Francia, Gran Bretaña, y recientemente en EE. UU. junto a la reciente inestabilidad política observada en Alemania, Corea del Sur, y Francia con lleva a presiones al gasto fiscal y a un aumento en el endeudamiento público.

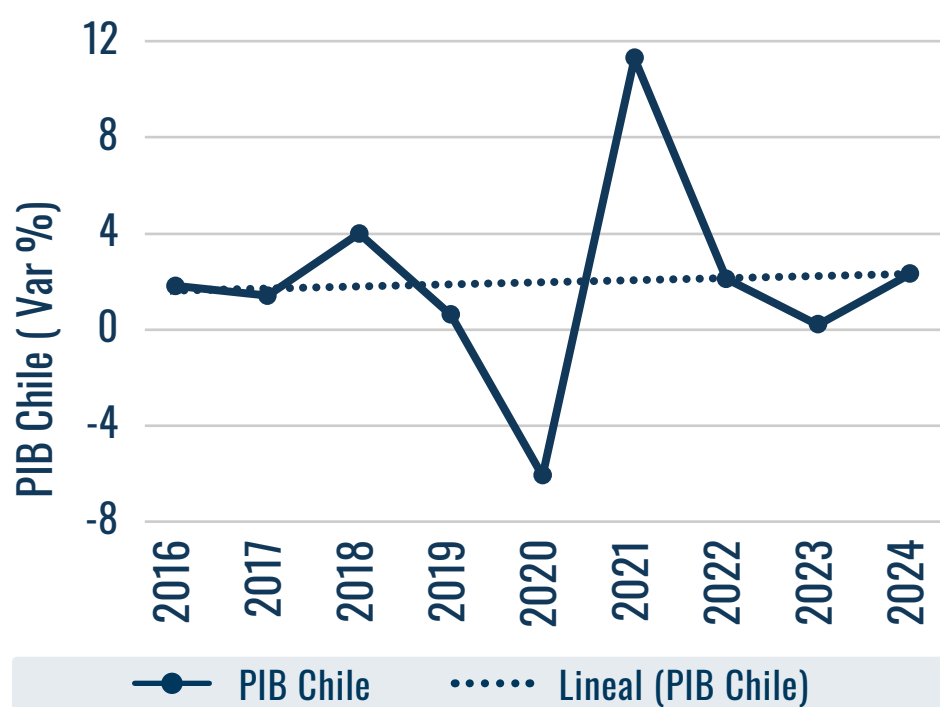
Proyecciones y Perspectivas para el 2025 y 2026 para Chile

La economía de Chile durante el 2024 debería cerrar con un crecimiento positivo cercano al 2.25% que

corresponde a nuestra estimación de diciembre 2023 y dentro del rango superior de esa proyección. Para el año 2025 y 2026 proyectamos que el crecimiento de corto plazo debería estar determinado por su tendencia de largo plazo y por lo tanto con una tasa de crecimiento entre 1.8% y 2.2%

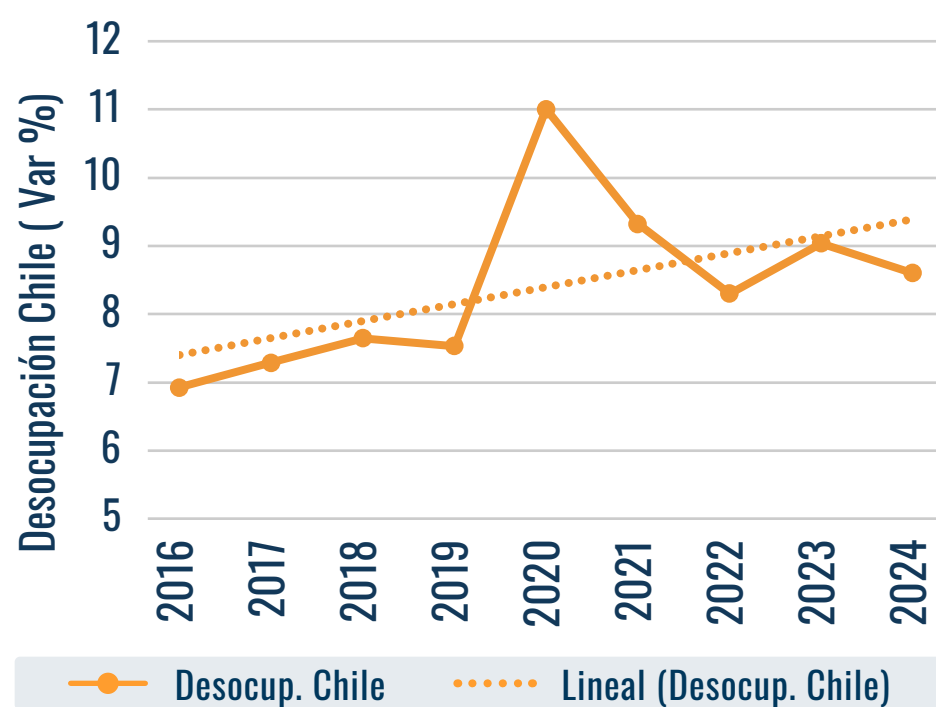
A pesar de este desempeño relativamente mejor que el año 2023 donde tuvimos un crecimiento casi nulo, vemos como la tasa de desocupación ha permanecido alta la que debería cerrar cercana al 8.4% el año 2024, De igual manera, proyectamos que la desocupación permanezca por sobre su tendencia durante el año 2025 y 2026 dentro de un rango entre 8.0% y 8.4%. La creación de empleo que está determinada por el crecimiento y la informalidad seguirá siendo un factor preponderante en el mercado laboral nacional.

Gráfico N°8: Evolución del PIB en Chile (2016 - 2020)



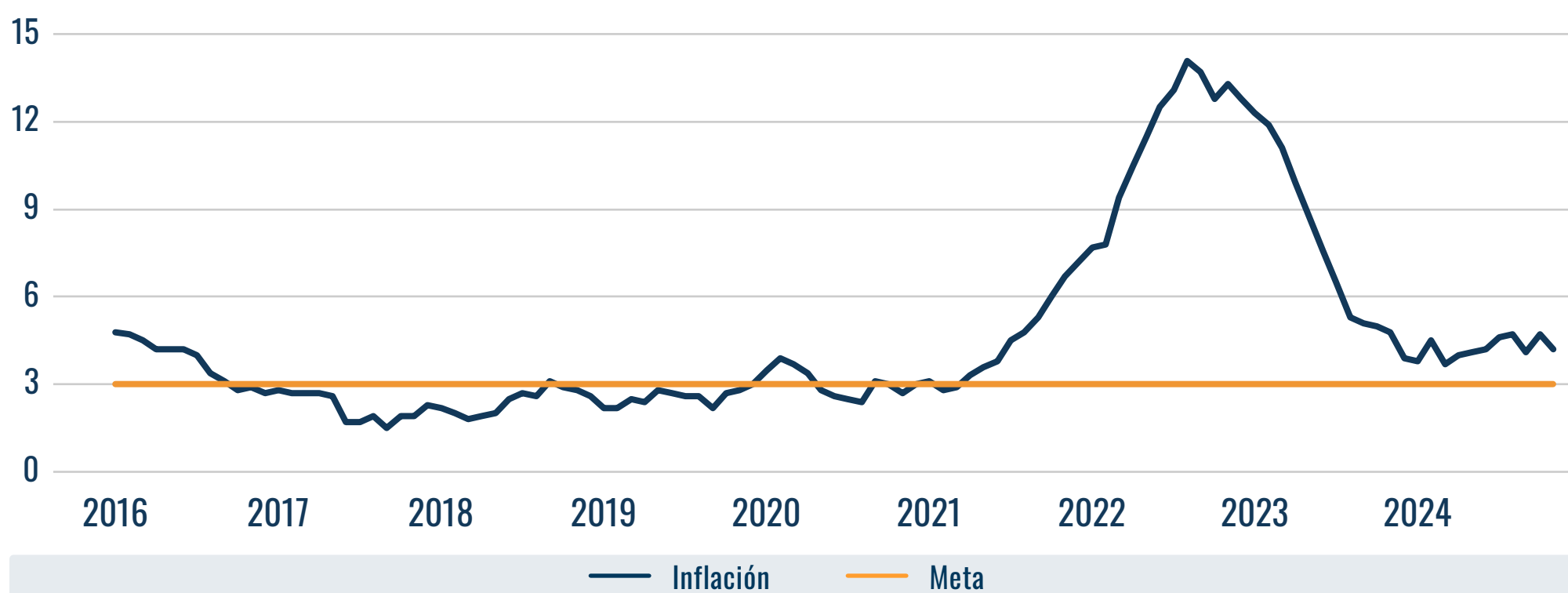
Fuente: Elaboración propia con datos del FOMC Projection Materials, Dec 2024 FMI y del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°9: Tasa Desocupación Chile (2016 - 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del FOMC Projection Materials, Dec 2024 y del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°10: Inflación en Chile (2016 - 2024)

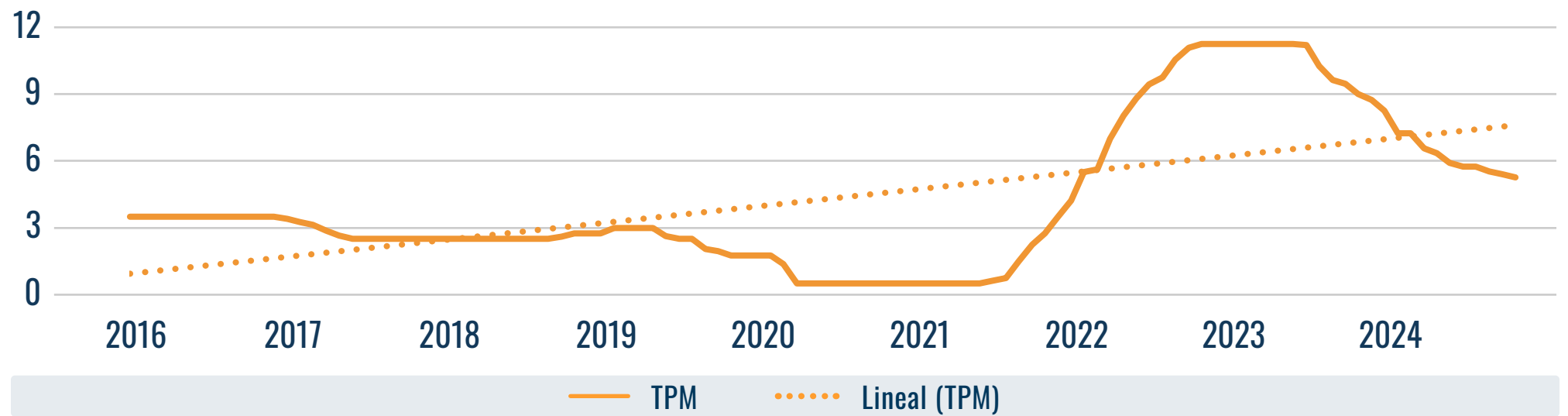


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Con respecto a la inflación, la velocidad de convergencia hacia su meta de 3% se ha ido aminorando y por lo tanto es muy probable que alcanzar la meta debería ocurrir hacia fines del 2026. La estimación de inflación para el cierre de 2024 se estima en 4.5% y por lo tanto más alta del IPC del año 2023 que fue de 3.9%.

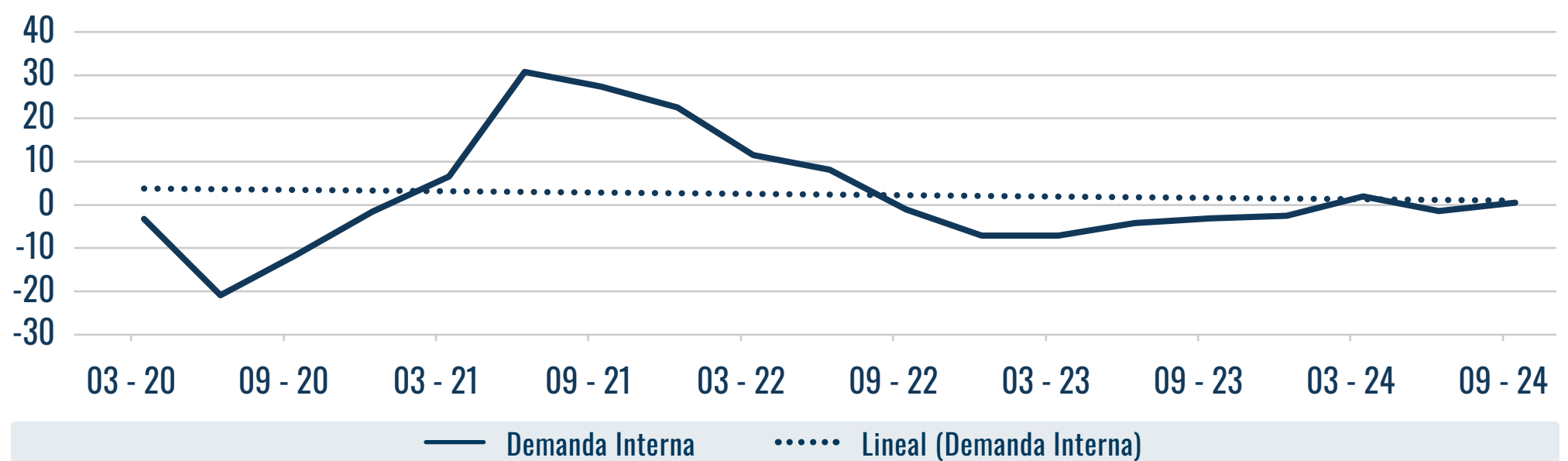
En este escenario proyectamos que la inflación para el año 2025 debería ubicarse en torno del 4% con un primer semestre por sobre este valor por el impacto nuevamente de las tarifas eléctricas. Mientras que para el año 2026 la inflación debería nuevamente estar convergiendo a su valor central de 3% y por lo tanto proyectamos una inflación de 3.5%.

Gráfico N°11: Tasa de Política Monetaria en Chile (2016 - 2024)



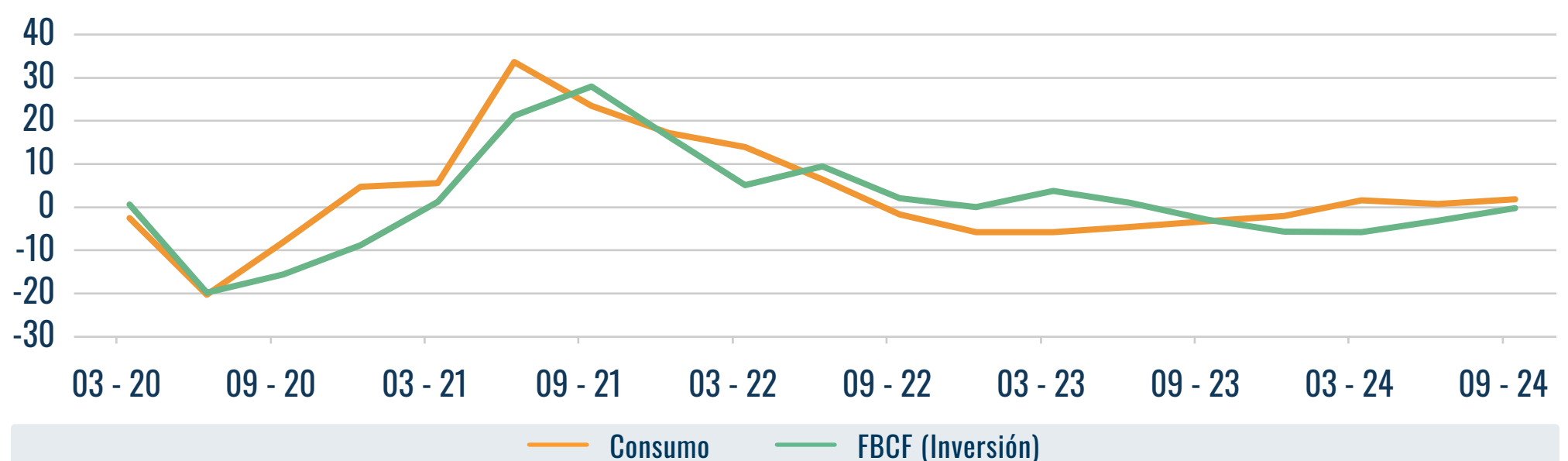
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°12: Demanda Interna en Chile (T1 2020 - T3 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°13: Consumo Hogares e Inversión en Chile (T1 2020 - T3 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Hay varios factores que explican este rebote en la inflación. La primera ha sido el impacto de las alzas de las tarifas eléctricas que han aportado casi un punto porcentual. Al mismo tiempo, hemos observado un aumento de los salarios nominales en la medida que los reajustes rezagados de la inflación pasada se han traspasado. Estos aumentos de costos que son independiente de la desaparición de las brechas entre demanda y oferta estarán presentes durante la primera parte del 2025.

Este escenario ha implicado una menor probabilidad de bajas adicionales en la tasa de política monetaria (TPM) durante el 2025. Después de llevar la tasa de 5.75% en julio de 2024 a 5% con la última baja de 25 puntos base (un cuarto de punto porcentual) en la reunión de diciembre. Esto implica que para alcanzar una TPM neutral dentro del rango entre 3.75% y 4.25% tendrá que esperar hasta fines del 2025 o principios del 2026.

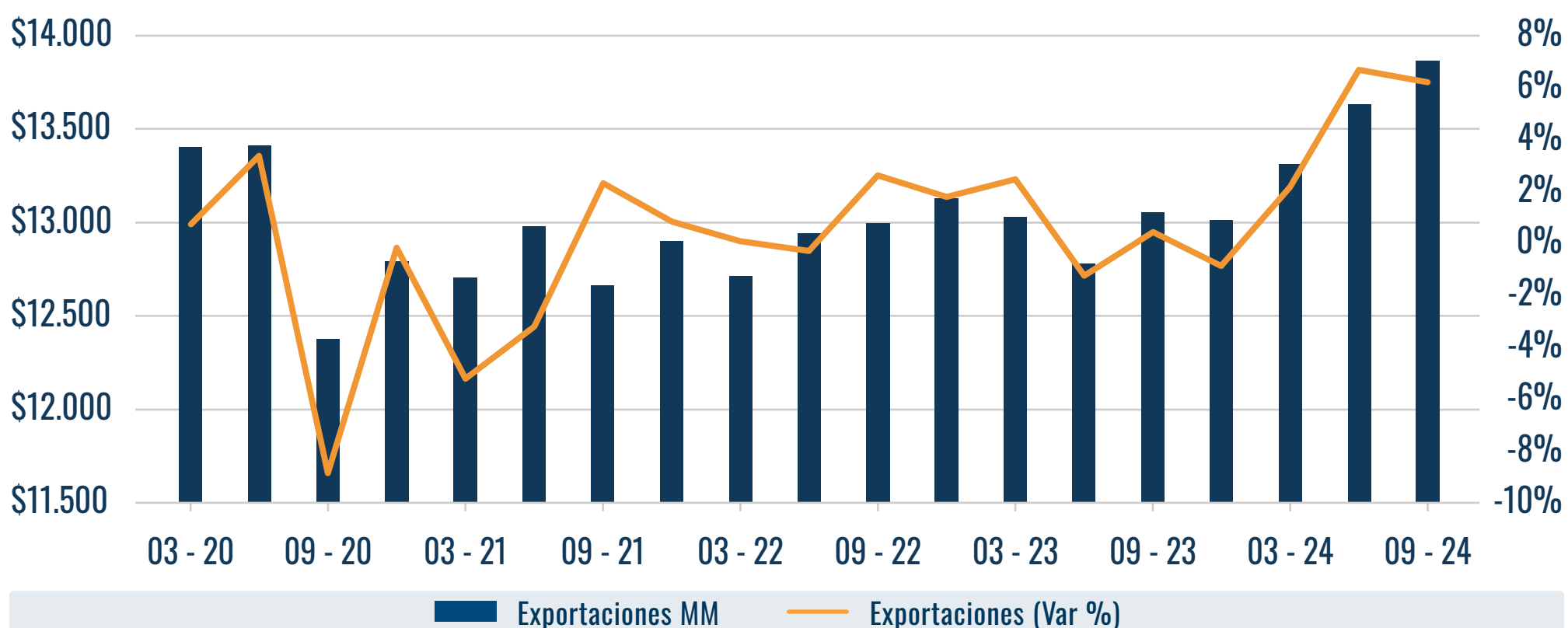
Este escenario de tasas hacia una TPM neutral con mayor lentitud durante el 2025 implica un escenario poco proclive a una mayor recuperación de la demanda interna y por lo tanto no tan perceptible

nuevamente. La estimación de la demanda interna para el 2024, estará cerca del 2% después una contracción el 2023 sobre el 4%. De igual manera, pensamos que la demanda interna seguirá mostrando un bajo dinamismo el 2025 y será levemente superior al año pasado liderado por el consumo de gobierno, pero por debajo de su tendencia. Por otra parte, el 2026 debería mostrar con un mayor dinamismo especialmente el consumo de hogares.

Desagregando la demanda interna, vemos que el consumo de hogares ha mostrado durante los primeros tres trimestres del año 2024 una leve recuperación por sobre el 1% mientras que la inversión se siguió contrayendo a lo largo de 2024 a un ritmo de un 5% y por lo tanto el gasto corriente del gobierno ha sido un factor presente en la demanda. Vislumbramos un escenario relativamente similar para el año 2025.

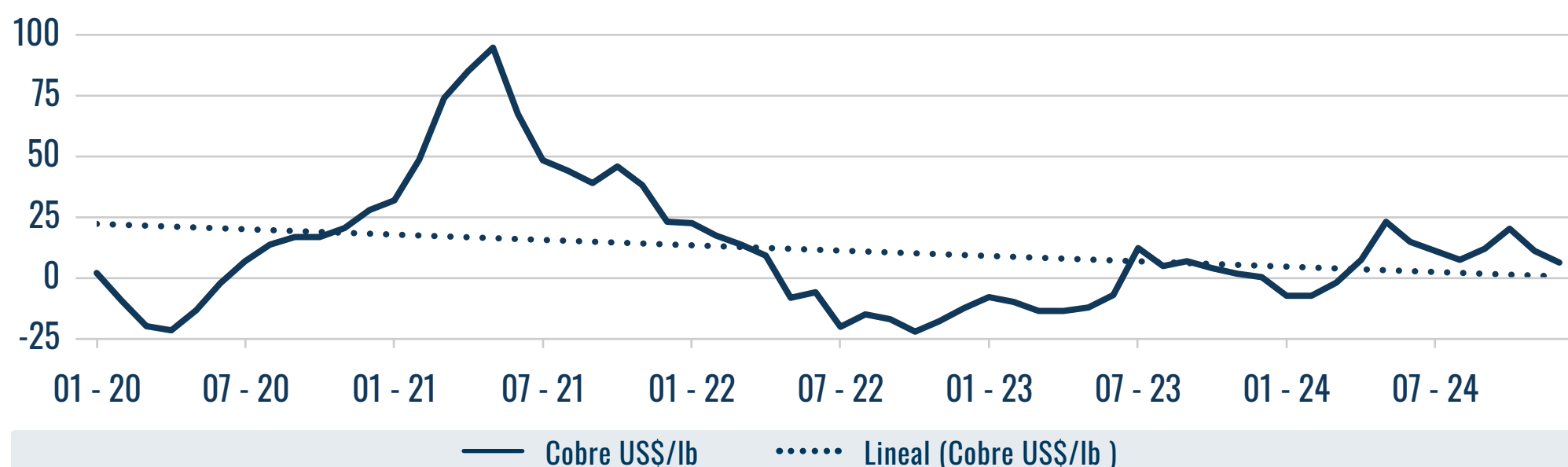
Por otra parte, la demanda externa por nuestra producción ha sido más significativa a partir del segundo trimestre del año 2024 con una expansión de 5.9% llegando a un valor acumulado record de 100 mil millones de dólares, después de una contracción de 0.3% el año 2023.

Gráfico N°14: Evolución de las Exportaciones en Chile (T1 2020 - T3 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°15: Variación del Precio del Cobre en Chile (2020 - 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos de la Comisión Chilena del Cobre.

Para el año 2025 la evolución de nuestras exportaciones a nivel nacional va a depender de nuestros principales socios comerciales como son China y EE. UU y del precio de nuestras materias primas, particularmente el cobre. Dado que el precio del cobre durante 2025 no tendrá una importante alza y seguirá por sobre los cuatro dólares la libra de cobre y nuestros socios comerciales tampoco tendrán repuntes el 2025 la expansión de las exportaciones será

más modesta que el año 2024 llegando a 4% mientras que el escenario internacional para el año 2026 anticipa un escenario más boyante.

Estas estimaciones están condicionadas a los escenarios mundiales y en particular a la política comercial de EE. UU. con la asunción de Trump y a los impactos de la inestabilidad política, los cambios de gobierno, los conflictos bélicos y los ajustes de la política fiscal y el endeudamiento.

Tabla N°2: Resumen de Indicadores y proyecciones para la economía de Chile

	2023	2023	2024 (e)	2025 (p)	2026 (p)
Grecimiento PIB	2.4	0.2	2.2	1.8 - 2.2	1.8 - 2.0
Demanda Interna	2.3	-4.6	2.1	2.0	3.0
Exportaciones de Bienes y Servicios	1.4	-1.6	5.9	4.0	5.0
Inflación Anual	11.6	3.9	4.5	4.0	3.3
Tasa de Desempleo	5.0	8.6	8.4	8.0 - 8.4	8.0 - 8.4

Fuente: Elaboración propia con datos del IPoM, diciembre 2024 (BCCh).



La Economía de la Región del Biobío; El Cierre del 2024 y el Panorama para los Periodos 2025 - 2026

Evolución de la Actividad Económica, la Producción y los Sectores de la Región del Biobío

La economía de la Región del Biobío, después de un alto crecimiento experimentado el año 2023, llegando a 5.9% y extraordinariamente muy superior al desempeño nacional que solo creció ese año un 0.2%, el año 2024 marcó un retorno a la tendencia de largo plazo desde arriba en nuestra región y contrario a la dinámica nacional que converge a su tendencia desde abajo.

Esto queda en evidencia en la gráfica 16 si observamos la evolución de los dos primeros trimestres del año y el último donde esperamos que crezca al mismo ritmo que el ciclo nacional, el que se estima que tendrá una expansión de 3%. Nuestra estimación es que el PIB del Biobío haya crecido el año 2024 en un 2% y proyectamos el crecimiento



Informe preparado por el Taller de Análisis de Coyuntura

regional durante el 2025 sea entre 1.8% y 2.2% mientras que el 2026 debería tener un desempeño marginalmente superior entre 2% y 2.5%.

Al analizar cada actividad económica en detalle, el gráfico N°17 muestra la contribución de estas al crecimiento del PIB regional. En él se observa que la producción de bienes registró un crecimiento destacado en 2023, pero comenzó a desacelerarse en 2024 debido a ajustes económicos y una menor demanda interna. Esto se reflejó en una contracción del -0,9% en junio, seguida de una leve recuperación en septiembre llegando a 2.5%.

Por otro lado, el comercio ha mostrado un com-

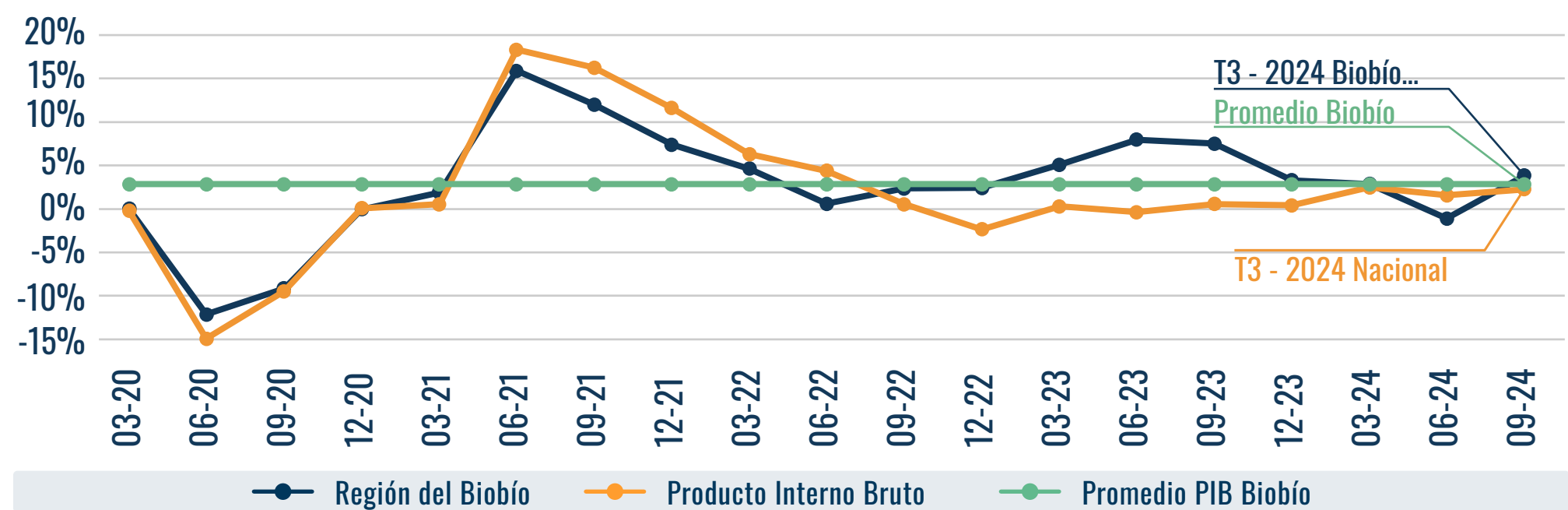
portamiento inestable desde 2022. Donde a pesar de registrar un ligero incremento del 0,03% en septiembre de 2024, la tendencia general continúa siendo negativa. Este desempeño ha sido afectado por factores como la inflación, la disminución del poder adquisitivo de los consumidores y las restricciones comerciales, que han impactado de manera adversa la actividad del sector.

El sector servicios, que continúa siendo el más

influyente con una participación del 55,34% en 2024, ha mostrado signos de desaceleración en su desempeño.

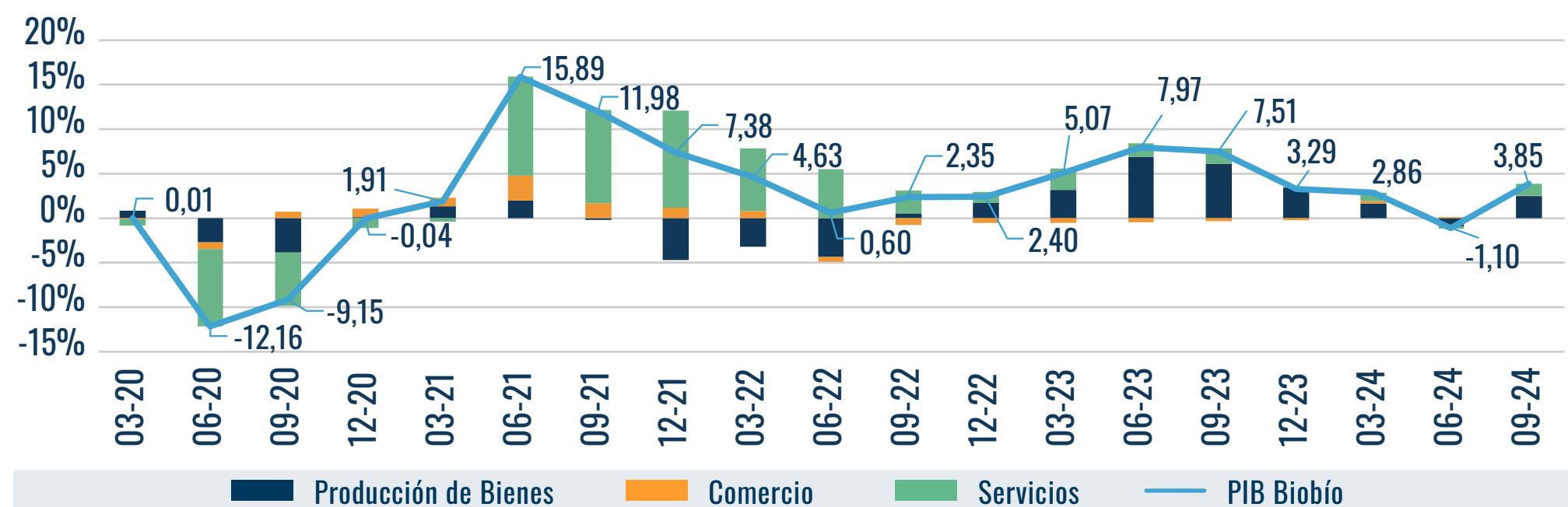
El gráfico N°17 muestra la relación entre el sector servicios y la producción de bienes en el PIB regional desde el primer trimestre de 2013 hasta el tercer trimestre de 2024, donde se observa una tendencia general al alza lo que implica que el sector servicios ha incrementado su peso relativo frente a la producción de bienes dentro de la estructura económica regional.

Gráfico N°16: Producto Interno Bruto Trimestral Región del Biobío - Nacional



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°17: Contribución en la Tasa de Crecimiento del PIB Regional por Actividad Económica 2020 - 2024

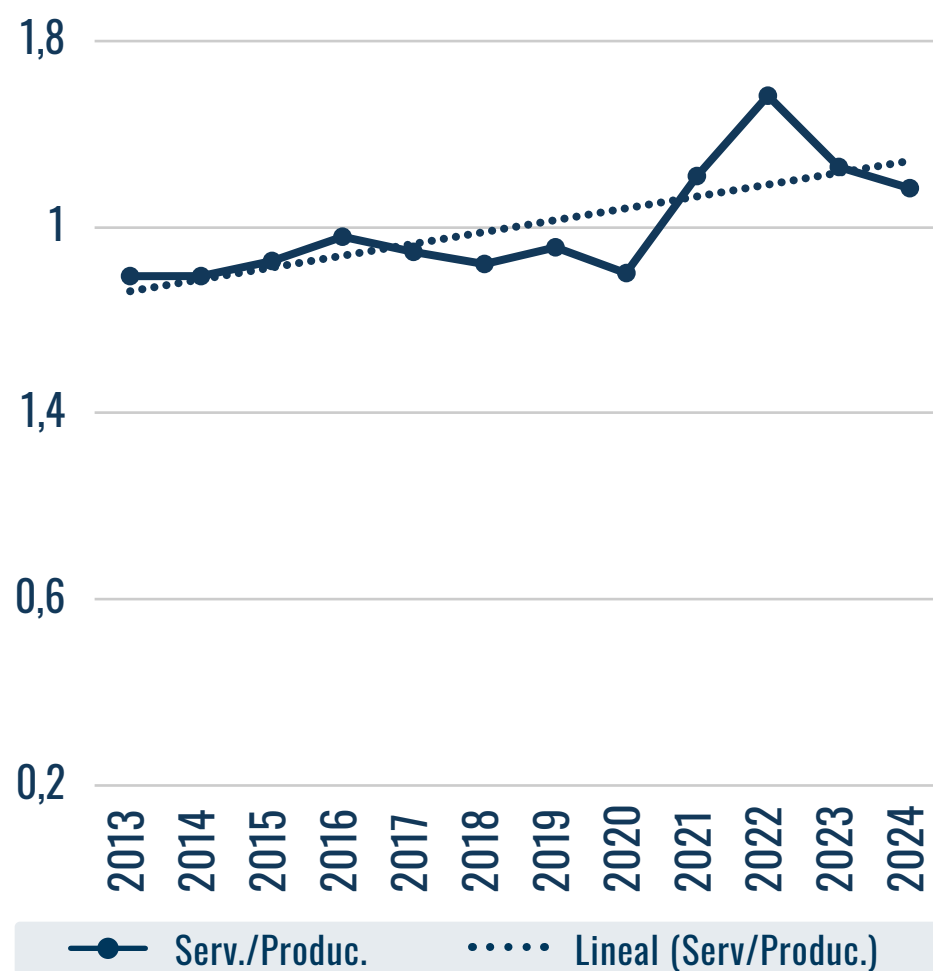


Fuente: Elaboración propia con datos del IPoM, diciembre 2024 (BCCh).

El gráfico N°18 muestra la relación entre el sector servicios y la producción de bienes en el PIB regional desde el primer trimestre de 2013 hasta el tercer trimestre de 2024. Desde su peak en 2022, esta relación muestra una ligera disminución en los dos últimos, lo que implica que se está produciendo una moderación en el crecimiento del sector servicios frente a la producción de bienes.

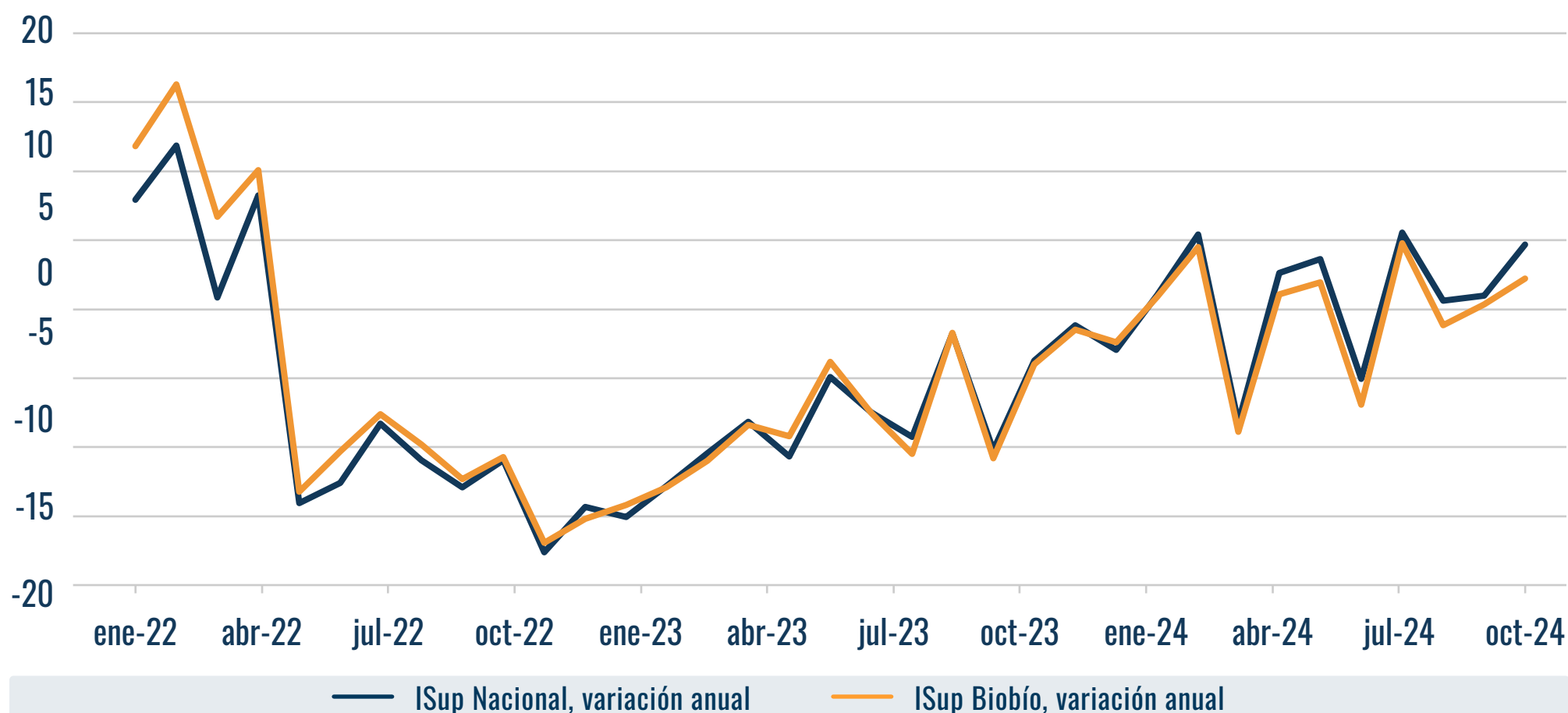
Mirando hacia el cierre de 2024, es evidente que este ha sido un año de transición para la Región del Biobío. Donde la estabilización económica ha permitido sentar las bases para un crecimiento más sostenido en 2025, pero todavía existen desafíos significativos que se deben abordar. Si bien la región ha logrado recuperar parte del dinamismo perdido durante los años críticos post crisis, su desempeño económico sigue dependiendo en gran medida de sectores tradicionales como la producción de bienes y el sector de servicios. Por lo tanto, nuestras proyecciones para finales de 2024 se estiman en un crecimiento del PIB regional entre 2% y 3,5%, ligeramente inferior al rango alcanzado en 2023.

Gráfico N°18: Relación Servicios sobre Producción (T1 2013 - T3 2024)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°19: Evolución Índice de Ventas de Supermercado (ISup), Variación Anual



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Evolución de la Demanda Interna en la Región de Biobío

Al igual que la dinámica a nivel nacional, la demanda interna en la región del Biobío ha mostrado un pobre desempeño durante el 2024, especialmente el consumo de hogares y la inversión que sigue deprimida. Por lo tanto, la demanda interna ha estado explicado en mayor medida por el consumo de gobierno.

Las series de Índice de Ventas de supermercado (ISUP) muestran una actividad relativamente idéntica al acontecer nacional e incluso por debajo de él, por lo que entendemos que la tendencia del consumo de los hogares está deprimido a nivel regional como a nivel país.

Podemos observar que las ventas de supermercado se expandieron a un ritmo de 3% anual durante el mes de octubre de este año lo que está por debajo de lo mostrado a principio de año y por lo tanto proyectamos que las ventas

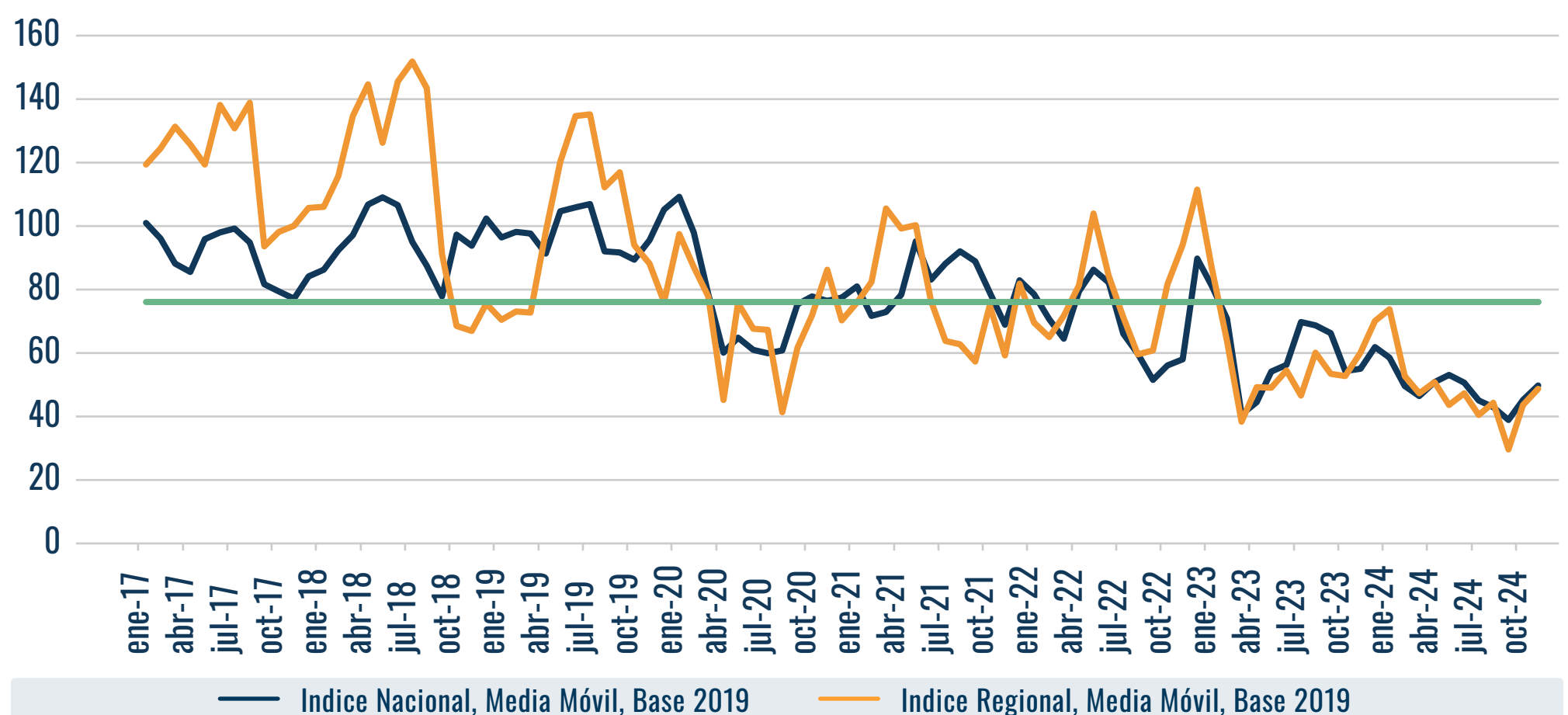
como proxy del consumo se abran expandido alrededor de ese número.

Es importante señalar que a pesar de este modesto desempeño del consumo es superior a los años 2022 y 2023 con cifras negativas y definitivamente muestra una tendencia gradual hacia un alza en los próximos años.

Se proyecta que el consumo debería seguir contenido durante el año 2025 con una expansión todavía en torno del 3% mientras que el 2026 se vislumbra una dinámica de consumo superior al 2025 llegando al 4%.

En cuanto a la inversión, los permisos de edificación total continúan su tendencia a la baja desde hace ya más de 10 años, llegando incluso a su menor nivel desde el año 2010 que, a diferencia de su contemporáneo, se vio afectado principalmente por el terremoto del 27 de febrero. En este caso, observamos una tendencia a la baja, y por lo tanto en la inversión regional.

Gráfico N°20: Evolución Índice de Permisos de Edificación, Media Móvil, Base 2019



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

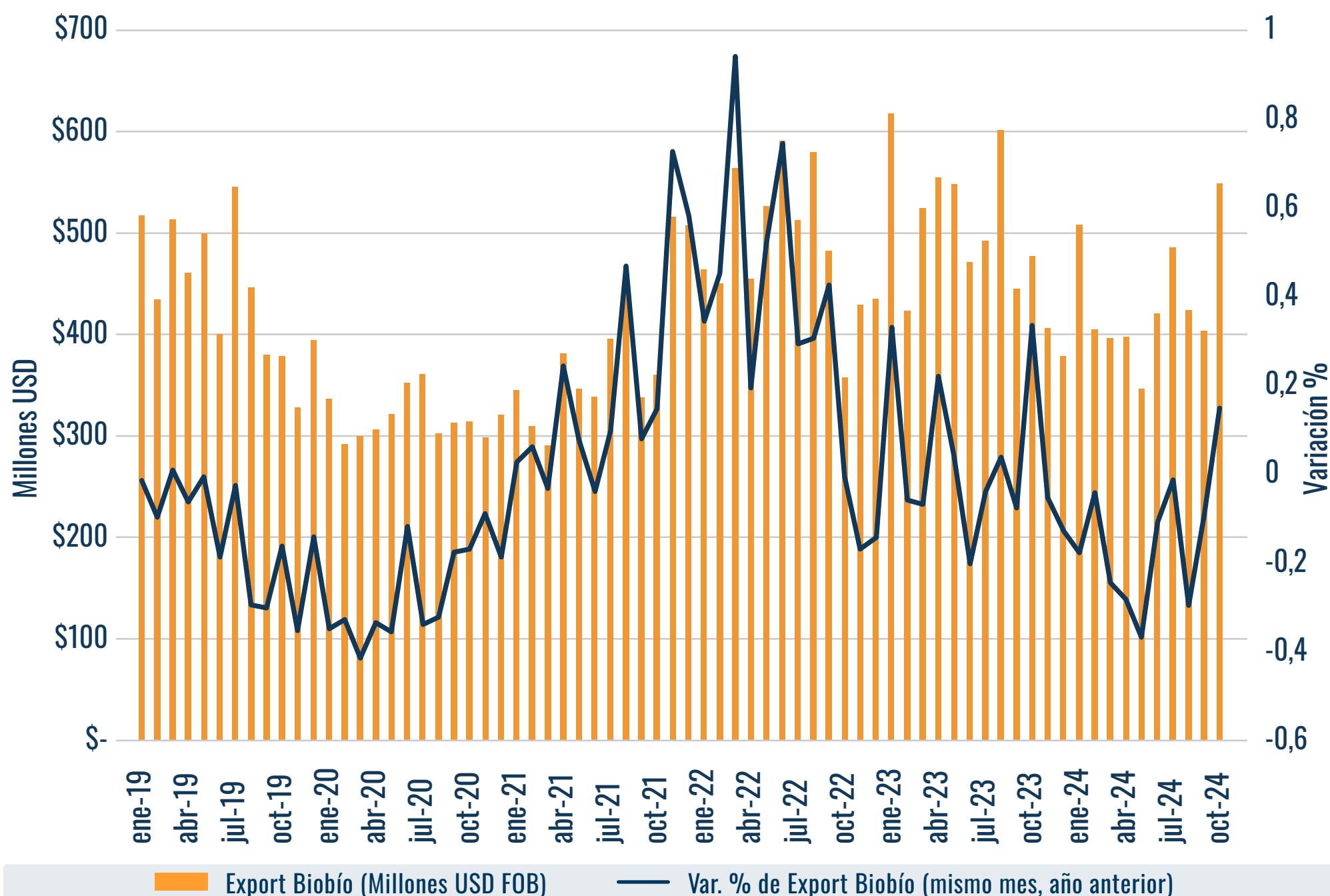
Este es un indicador razonable de la inversión donde la construcción representa un componente importante de ella y un buen indicador de lo que viene. Tanto a nivel nacional como también a nivel regional la inversión seguirá por debajo de su tendencia durante los próximos dos años.

Al mismo tiempo, el Plan de Fortalecimiento Industrial del Biobío como iniciativa publico privada con sus 7 ejes podrían aportar a un cambio de expectativas y el inicio de las iniciativas discutidas y comprometidas, permitiendo así el inicio del retorno a su tendencia de largo plazo como punto inicial. Sin embargo, pensamos que eso se debería materializar en los datos de 2026.

Evolución de las Exportaciones y la Demanda Externa en la Región de Biobío

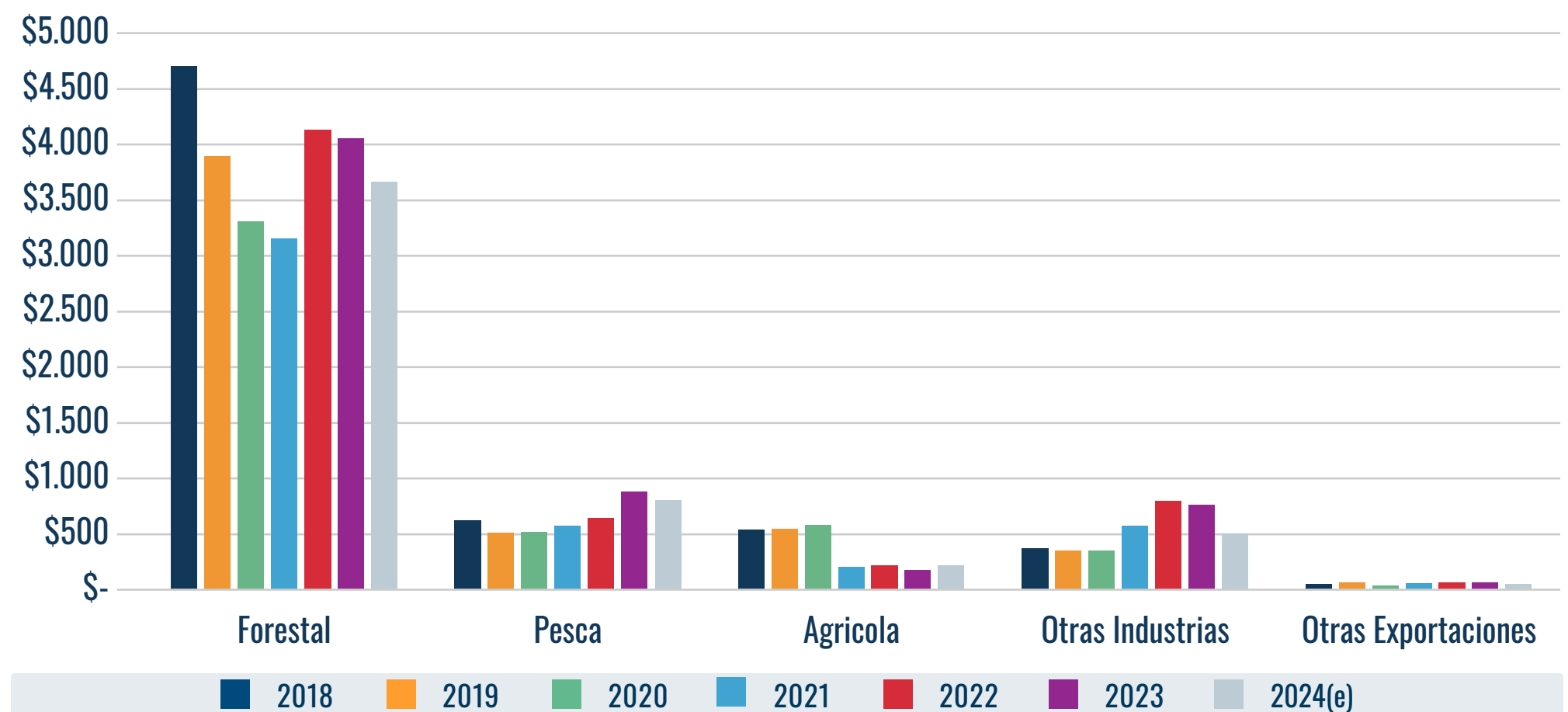
Al analizar los datos del año 2024, se puede constatar que, durante la mayor parte del año, las exportaciones regionales fluctuaron mensualmente entre los 340 y los 550 millones de dólares. Sin embargo, al comparar estas cifras con las del año anterior, se puede apreciar que la variación ha sido negativa en su variación interanual. Esto se puede interpretar como un debilitamiento de la actividad económica regional, causado por la baja demanda externa y por la alta base de comparación de los años anteriores.

Gráfico N°21: Comparativa Exportación Mensual del Biobío



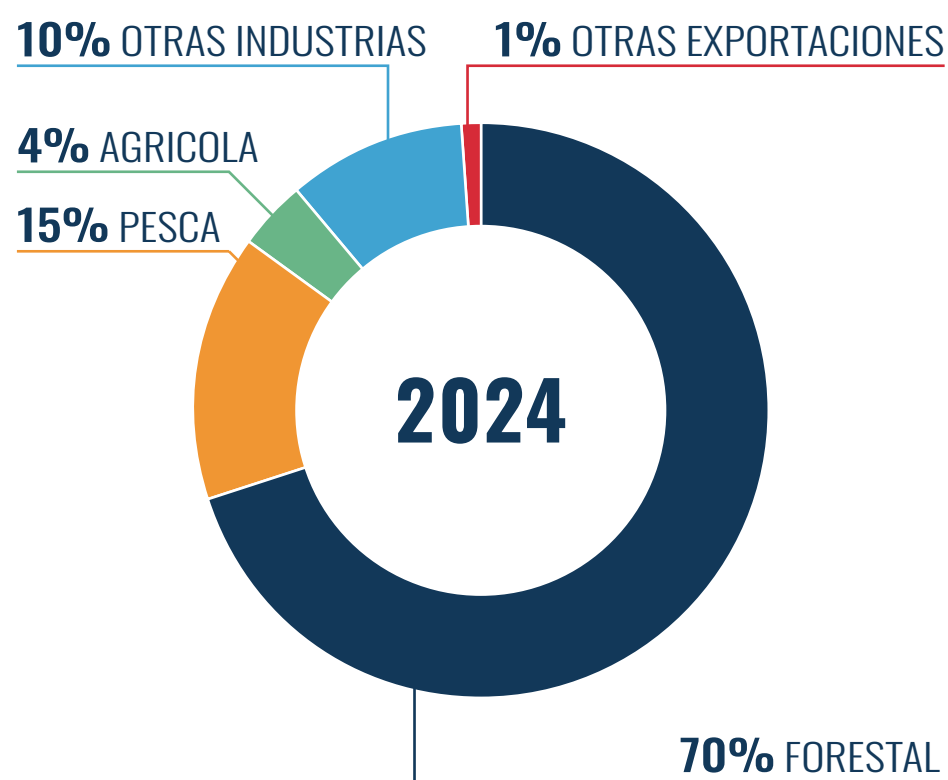
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile (BCCh).

Gráfico N°22: Volumen de Exportaciones Anuales del Biobío por Grupo de Productos (en millones US\$ FOB)



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico N°23: Participación de las Exportaciones por Producto 2024

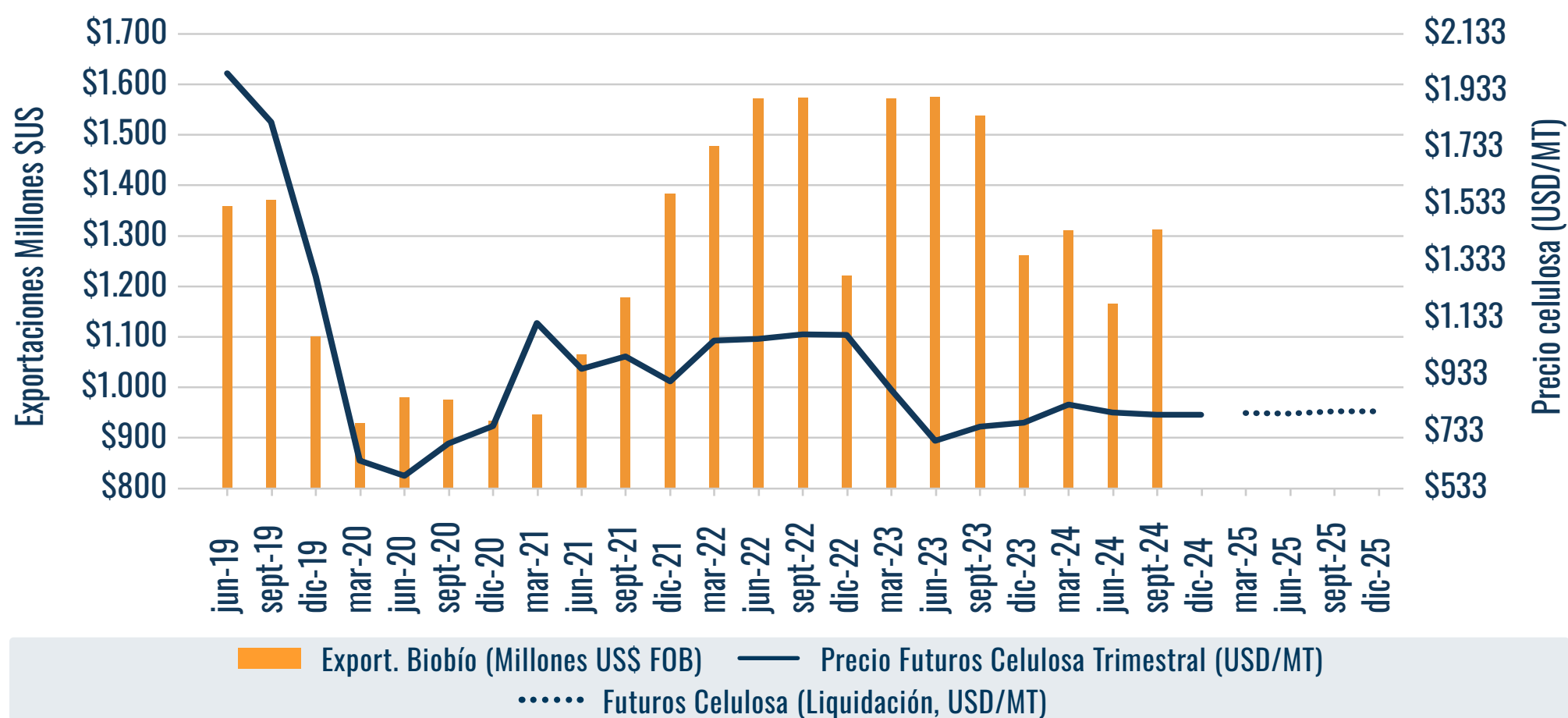


Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

En línea con lo anterior, para el año 2024 se prevé que las exportaciones sean menores que en 2023, alcanzando un monto aproximado de 5.200 millones de dólares lo que se traduce en una contracción de las exportaciones de 12% para la región. El escenario internacional seguirá siendo incierto durante el 2025 por lo que proyectamos un volumen de exportaciones similar al año 2024 mientras que el año 2026 el escenario debería más favorable y por lo tanto con un volumen más cercano a los 6.000 millones dólares.

Al desagregar los datos de exportaciones por producto y sector productivo, se observa que la canasta exportadora de la Región del Biobío sigue estando fuertemente concentrada en productos como la celulosa, paneles y marcos de madera y otros relacionados que pertenecen al sector forestal. En efecto, las gráficas 22 y 23 muestran que actualmente el sector forestal exporta más de 3.600 millones de dólares, lo que representa el 70% de las exportaciones totales para el año 2024, confirmando así la importancia de este rubro para la región.

Gráfico N°24: Precio celulosa, futuros y volumen exportado Biobío (datos trimestrales)



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y la Bolsa de Shanghái.

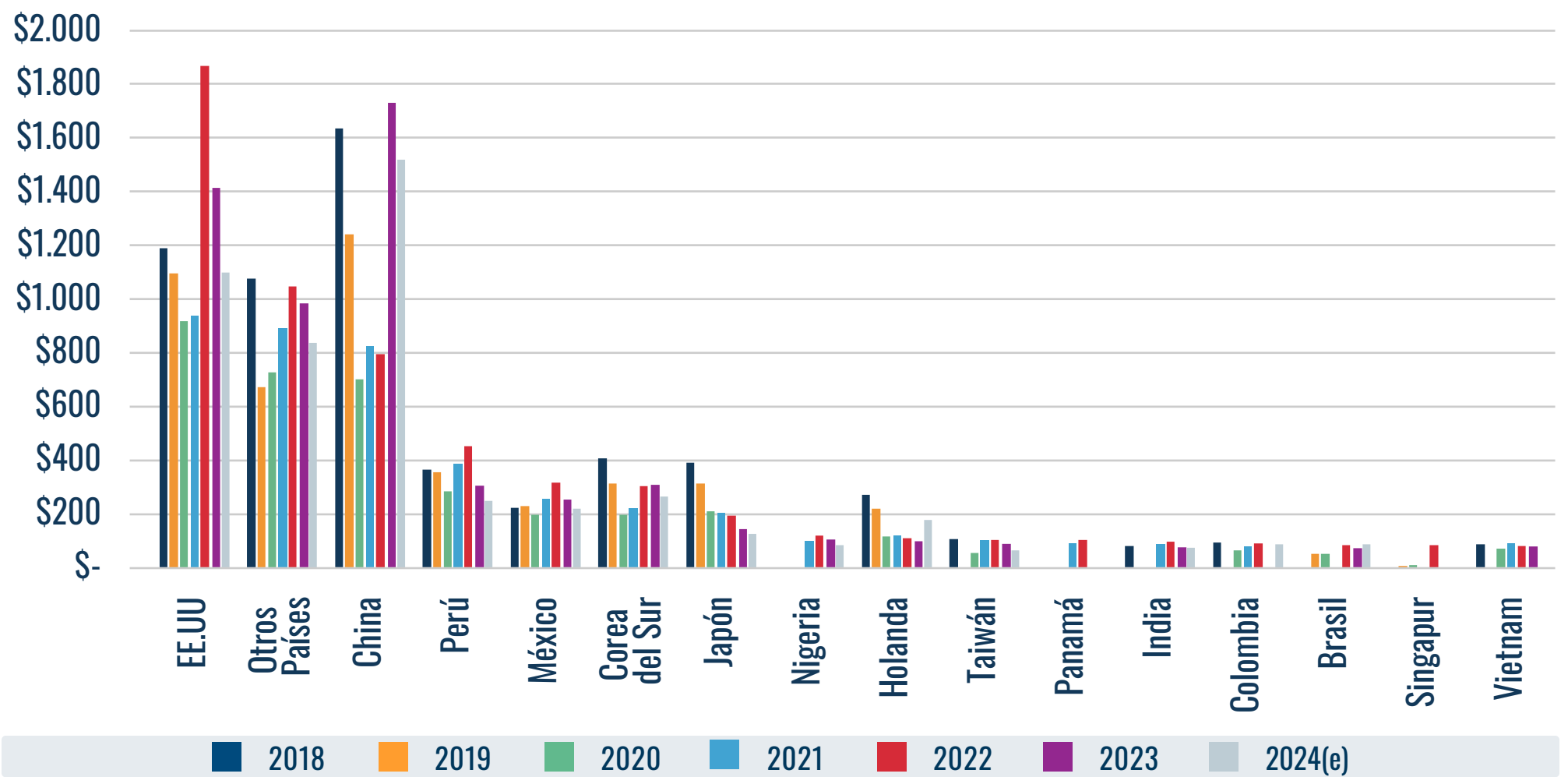
En la evolución de las exportaciones en el corto plazo, y considerando el grado de concentración del sector exportador en el sector maderero, el precio internacional de estos productos tiene una incidencia significativa más allá del quantum exportado. En la gráfica 24 se aprecia la evolución del precio de la celulosa y el volumen exportado, donde se observa que los precios y el volumen exportado se mueven en una secuencia y dinámica que indica un co-movimiento de ambos, con una causalidad de precios hacia el volumen exportado.

Al analizar el precio de la celulosa, se puede concluir que, desde mediados de 2023 en adelante, su precio se ha ido estabilizando en torno a los 800 dólares por tonelada métrica. Esto es relevante, puesto que antes de este periodo, el precio de la celulosa se había comportado de manera inestable, generando fluctuaciones de gran magnitud en los valores de sus acciones. Por tanto, el hecho de que haya mantenido estable durante el último tiempo es positivo para los intereses de la región y su economía.

De igual manera, también existe una fuerte concentración hacia principalmente dos países de destino y dos bloques comerciales. En la gráfica 25 y 26, se puede apreciar el valor de las exportaciones por destino, donde la mayor parte del volumen exportado se dirige a China y Estados Unidos, convirtiéndose en los dos socios comerciales predominantes del Biobío, con 1.519 y 1.097 millones de dólares en 2024, respectivamente. Por lo tanto, un poco más del 50% de las exportaciones de la región se concentran en esos dos países. Si se analizan por separado, se observa que Estados Unidos redujo su participación, pasando de 24% al 22% comparado desde antes de la pandemia en 2019 hasta el año 2024. Por otro lado, China ha pasado a encabezar el destino de las exportaciones del Biobío, aumentando su participación del 28% en 2019 al 31% en 2024.

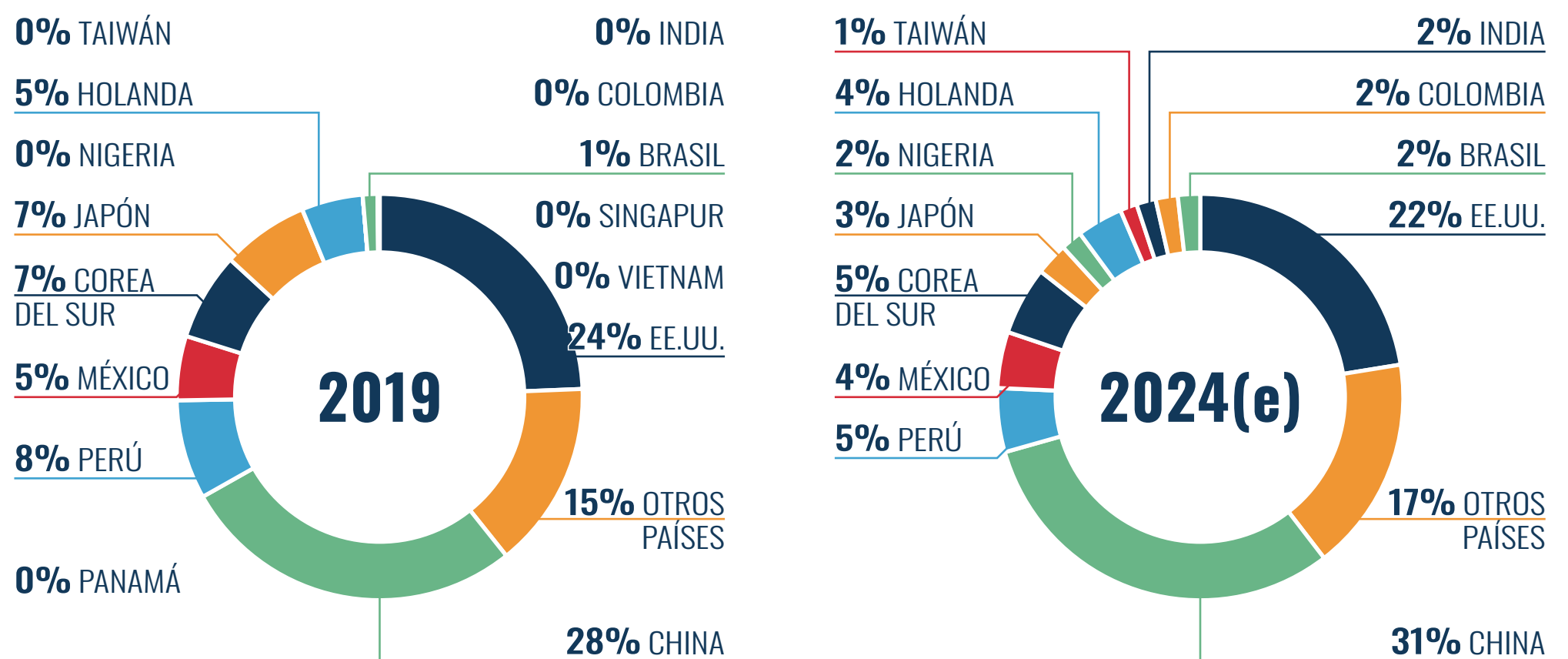
Así como el precio de las exportaciones determinan el volumen de las exportaciones del Biobío, el hecho que, al mismo tiempo el destino de las exportaciones se concentre en dos socios co-

Gráfico N°25: Volumen de exportaciones anuales del Biobío según país de destino (Millones US\$ FOB)



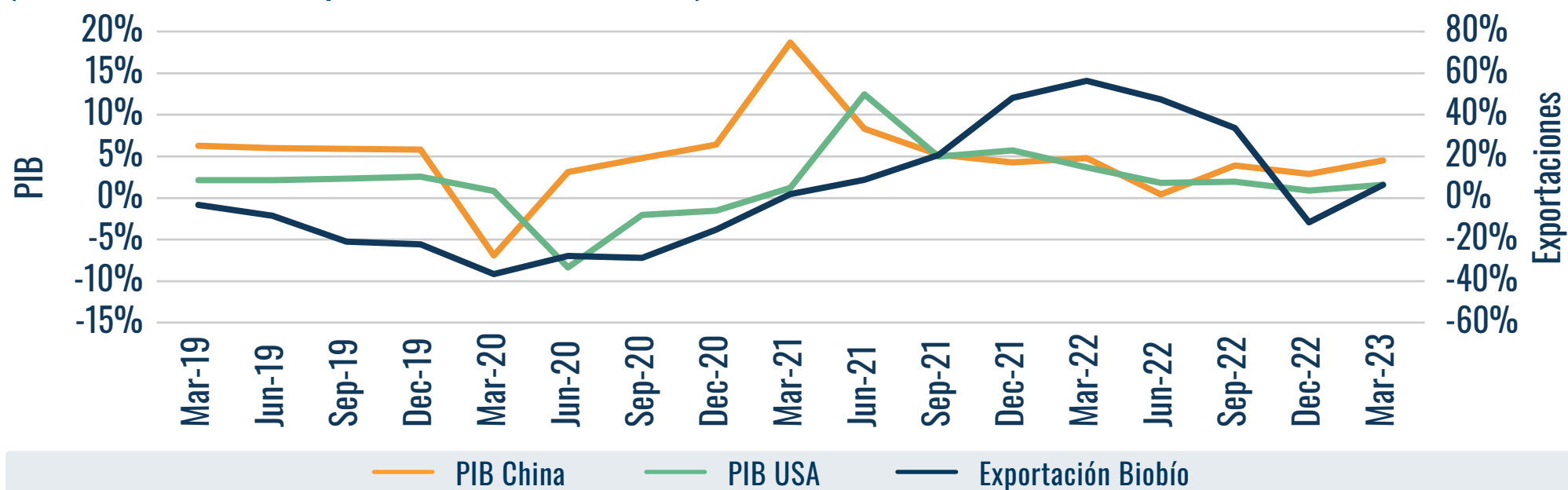
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico N°26: Participación de las Exportaciones por País de Destino



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico N°27: Evolución de las Exportaciones del Biobío y el PIB de los Principales Socios Comerciales (var. trimestral mismo periodo año anterior en %)

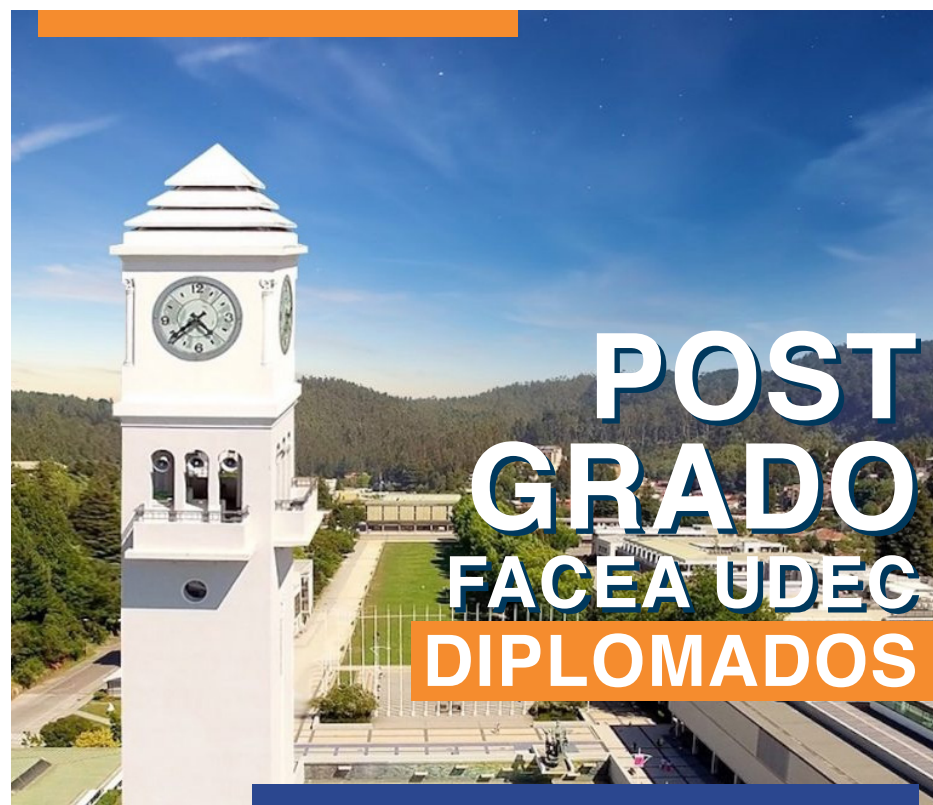


Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

merciales predominantes como lo son EE. UU. y China, influye en la dinámica de las exportaciones de la región el comportamiento del PIB de cada economía. En la gráfica 27, se observa como la desaceleración y contracción del PIB de los dos socios comerciales durante el 2020 conlleva la desaceleración y contracción de las exportaciones de la región. De igual manera, recuperación y expansión de la actividad económica de nuestro partners incide en recuperación y expansión de volumen exportado.

Dado que las principales exportaciones de la región se encuentran sujetas a las consolidaciones de las importaciones realizados por EE.UU. y China, es necesario conocer y analizar las proyecciones del PIB de ambas economías, las cuales incidirán en la evolución del entorno económico del Biobío, al ser una región exportadora.

Como hemos visto y analizado en el informe mundial, las economías emergentes, como la del socio comercial asiático, presenta un crecimiento económico proyectado más acelerado que el de EE. UU., dado que se prevé un crecimiento promedio según las principales instituciones monetarias entre un 3,6% y 3,9% para el 2025



- **FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS**
- **GESTIÓN ESTRATÉGICA PARA EMPRESAS DE HOY**
- **GESTIÓN CONTABLE Y DE AUDITORÍA**
- **DIRECCIÓN DE PERSONAS EN LA ORGANIZACIÓN**

FACEA
FACULTAD DE CIENCIAS
ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
UdeC

www.faceaudec.cl

y 2026 respectivamente, mientras EE. UU. solo crecerá alrededor de un 3% en ambos periodos proyectados.

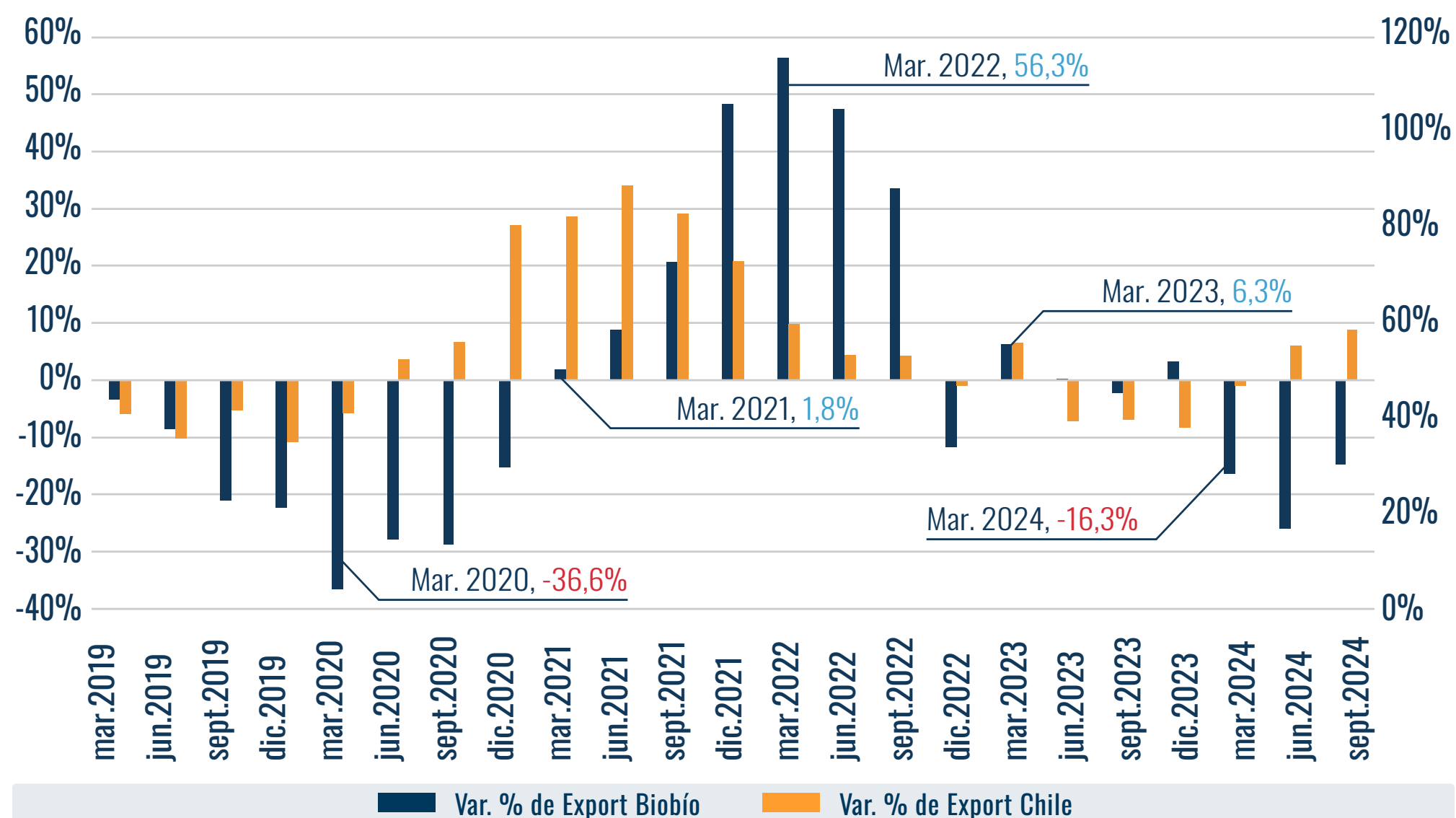
En el caso particular de China, a pesar de un crecimiento más acelerado que en EE. UU., la economía sigue viéndose afectada por un enfriamiento económico, aunque en menor escala que en periodos anteriores. Mientras que el gigante americano enfrenta una tendencia de estancamiento económico, con una desaceleración en el crecimiento de su economía.

En la gráfica N°28, se puede observar la evolución de las exportaciones de la región y del país, Al analizar variación trimestral de exportaciones del Biobío respecto a Chile, se evidencia que, desde el primer trimestre de 2024, existió un descenso de las exportaciones, explicado prin-

cipalmente por la disminución de la demanda externa por los bienes y servicios ofrecidos por la región, siguiendo la tendencia de contracción de sus principales socios comerciales, lo cual refleja el enfriamiento económico experimentado por ambas potencias mundiales.

Como se ha podido apreciar, la economía regional ha experimentado una contracción de la demanda externa de bienes y servicios, lo cual ha reducido las exportaciones realizadas a lo largo del 2024, presentando en el último periodo una tendencia inversa con respecto de las exportaciones a nivel nacional. Este fenómeno se debe a las diferencias en la matriz productiva de la región del Biobío en comparación con la del país, así como a la alta dependencia regional respecto a las dos economías más grandes del mundo.

Gráfico N°28: Evolución de las Exportaciones de la Región del Biobío y del País (var. mismo trimestre año anterior)



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Banco Central de Chile (BCCh).

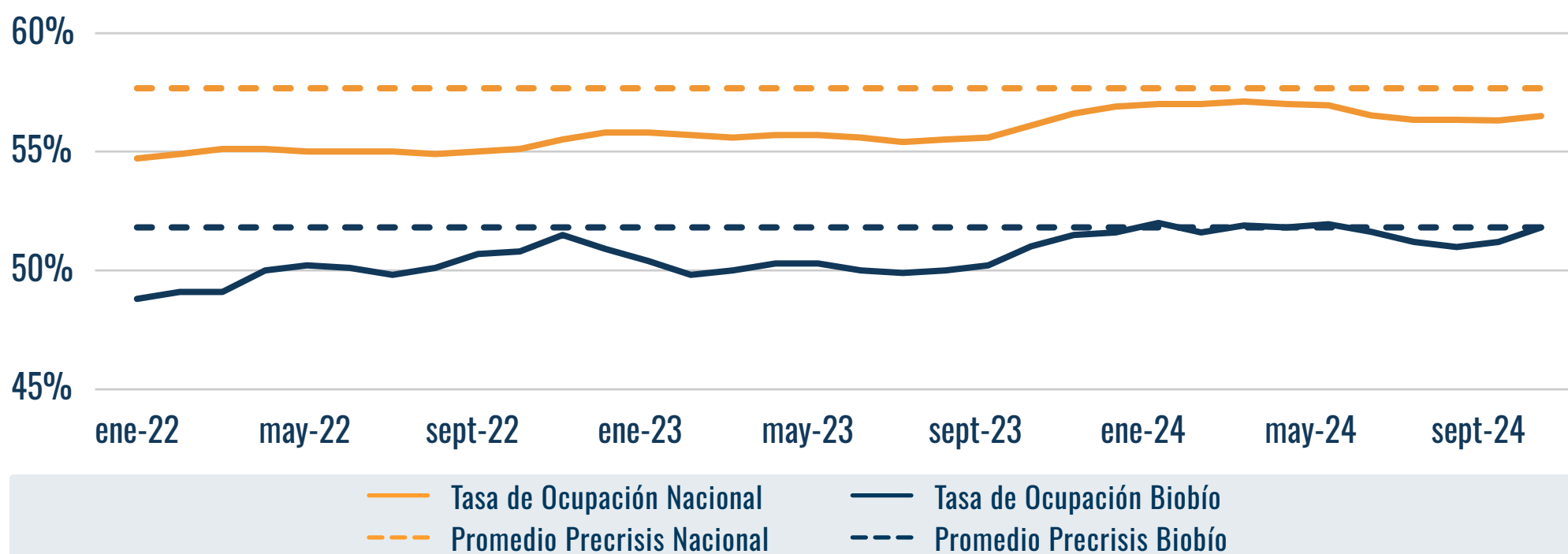
Evolución del Mercado Laboral en la Región del Biobío

El mercado laboral en la región del Biobío no ha mostrado grandes cambios durante 2024. El nivel de ocupación se ha mantenido por encima del promedio de ocupación de 2019, que fue de alrededor de 700 mil trabajadores, y la tasa ha estado alrededor del 51%, comparado con

el 56% nacional (2024) y con el 58% nacional (pre-crisis). Si bien ya habíamos detectado esta recuperación a fines de 2023, en 2024 el nivel se mantuvo y, aunque no creció, tampoco volvió a empeorar, a pesar de las malas noticias en la industria siderúrgica y pesquera.

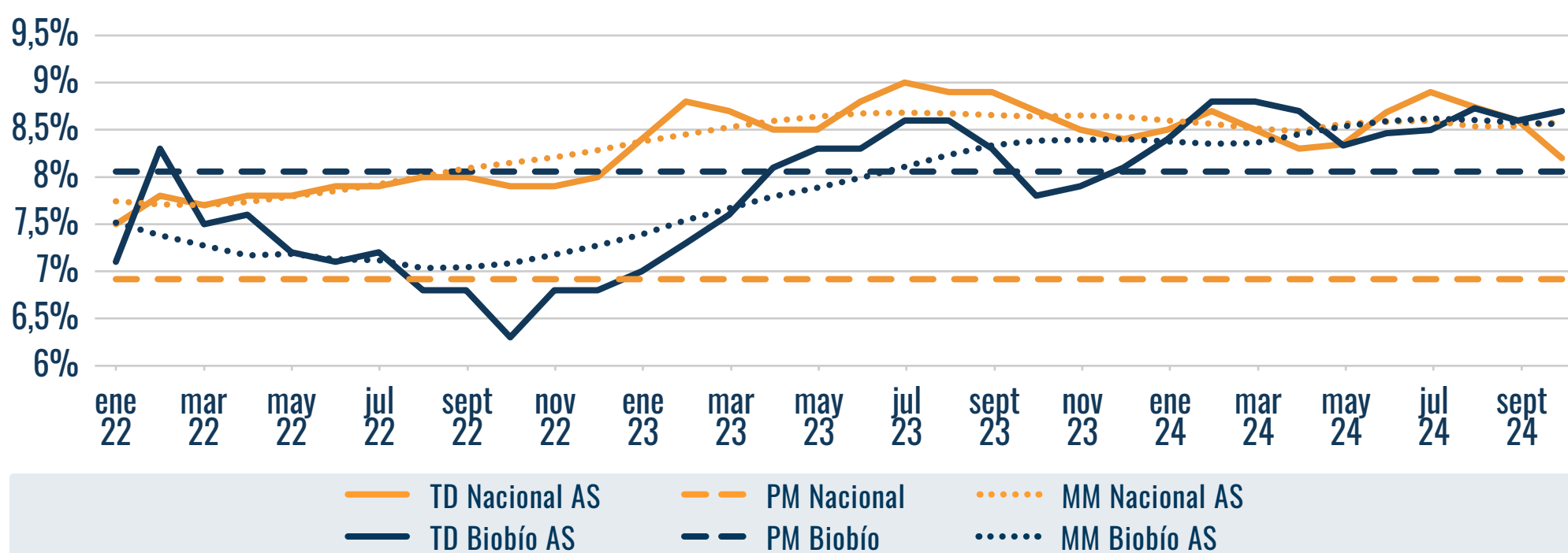
Esta estabilización de la ocupación en torno a los niveles previos a 2020 viene de la mano con

Gráfico N°29: Evolución Tasa de Ocupación



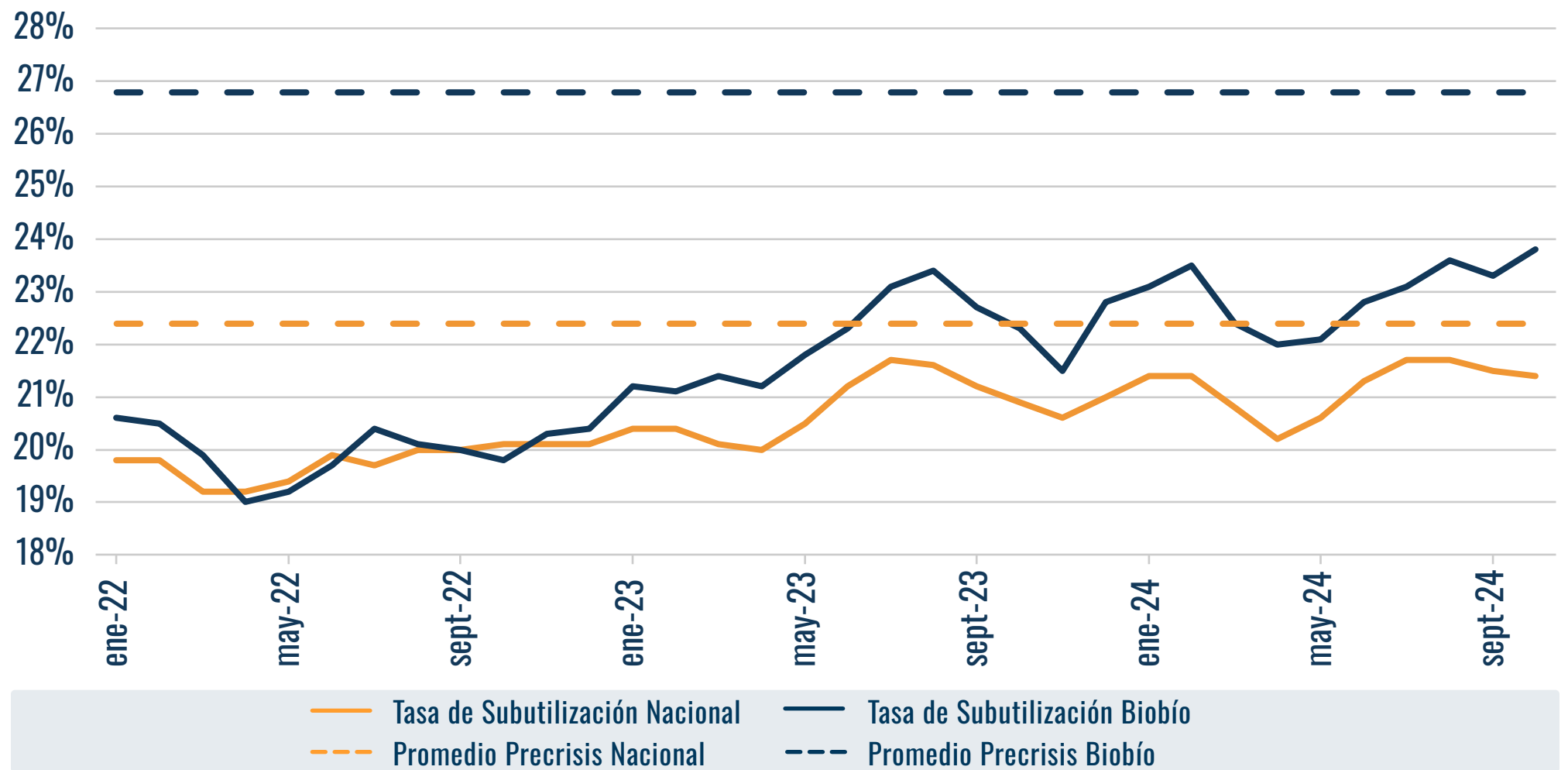
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico N°30: Evolución Tasa de Desocupación



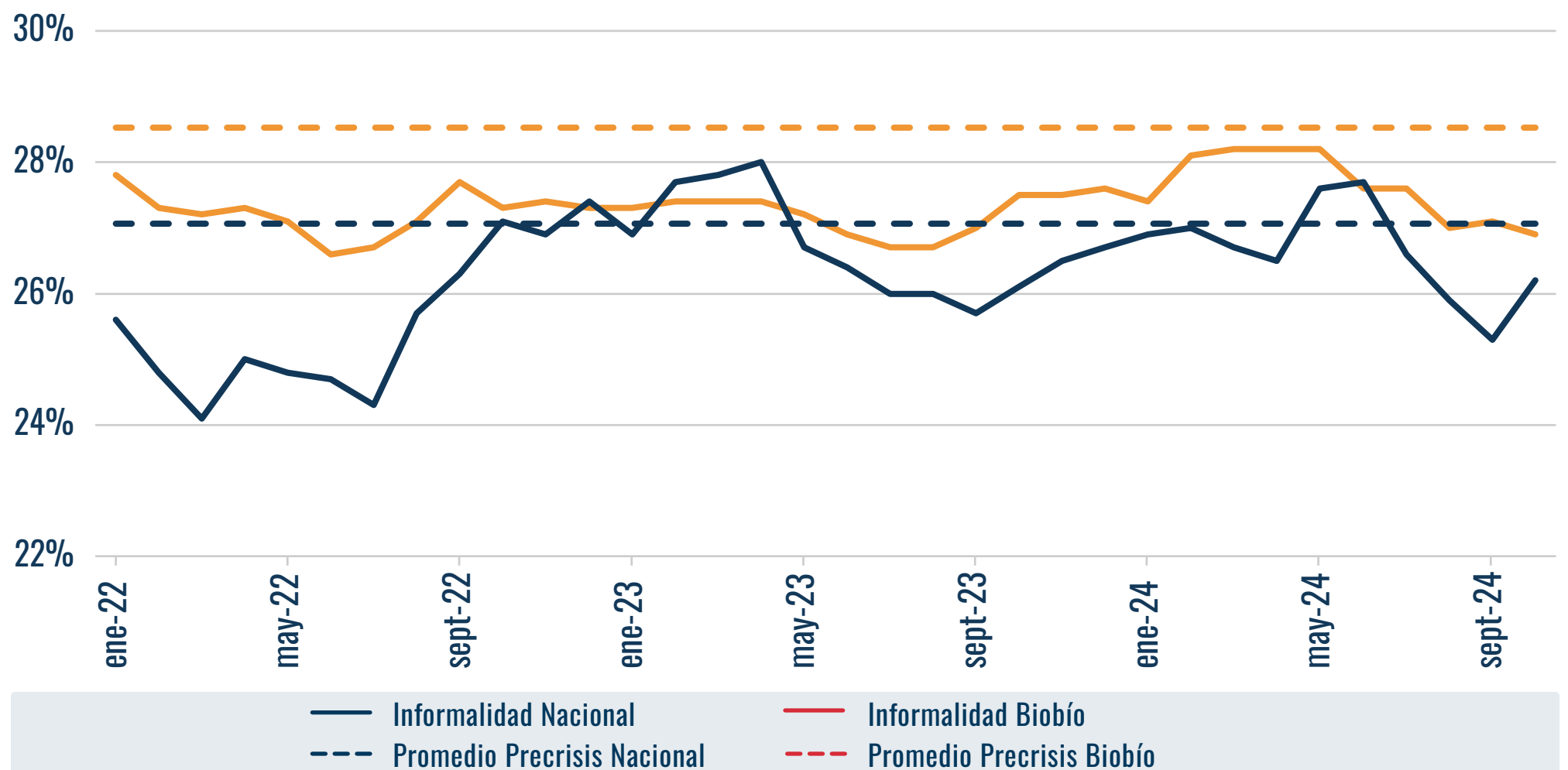
Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico N°31: Evolución Tasa de Subutilización



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico N°32: Evolución Tasa de Informalidad



Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

una estabilización de la tasa de desempleo entre 8,5% y 8,8%. Y, aunque este nivel es peor que el 8,1% promedio pre-pandemia, sigue ligeramente por debajo de la tasa nacional, lo cual representa una resiliencia mayor de nuestra economía regional frente a la nacional.

Al analizar la brecha de desempleo, observamos que esta diferencia se acentúa si agregamos medidas de subutilización. Si consideramos, además de los desempleados, a quienes pertenecen al grupo de iniciadores disponibles y a quienes forman parte de la fuerza de trabajo potencial, la brecha de desempleo vuelve a ser mayor en la región y, aunque sigue siendo menor que la brecha histórica, vuelve a mostrar una realidad muy distinta en lo que respecta al mercado laboral en la región comparado con el resto del país.

Asimismo, los niveles de informalidad en el empleo siguen muy por encima del estándar OECD del 15%. Aunque la región en este ítem se ha mostrado tanto histórica como actualmente mejor que el resto del país, ha retomado su tendencia mientras que el país se está instalando en niveles más bajos.

Sigue habiendo, por lo tanto, espacio para mejorar la calidad el empleo, pero es necesario que esas condiciones vengán aparejadas de un aumento en la productividad de los trabajadores. De lo contrario, esta mejoría en las condiciones laborales solo representará un aumento de costos para las empresas y un aumento en la demanda por bienes, sin que lo producido sea necesariamente más abundante ni de mejor calidad, con lo que no será posible cerrar el círculo virtuoso del progreso.

Tabla N°3: Resumen proyecciones economía de la Región del Biobío (%)

	2023	2024 (e)	2025 (p)	2026 (p)
Crecimiento PIB	5.9	2.0	1.8 - 2.2	2.0 - 2.5
Índice de Ventas Supermercados (Demanda Interna)	-1.5	3.0	3.0	4.0
Exportaciones (Demanda Externa)	1.6	-12.9	3.2 - 5.0	2.9 - 4.6
Tasa de Desempleo	8.0	8.5 - 8.8	8.5 - 8.8	8.2 - 8.5

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y Banco Central de Chile (BCCh).



► **MBA-UdeC** mba@udec.cl
MAGÍSTER EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS



► **MGRH-UdeC** pgrh@udec.cl
MAGÍSTER EN GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS



41 220 4191

www.faceaudec.cl



Evolución de Competencias Económico-Productivas en el Escenario de Desindustrialización del Territorio Regional de Biobío

Introducción y Antecedentes.

La construcción y gestión de competencias económico-productivas en ambientes locales se centran en cómo las comunidades, organizaciones, empresarios y empresas pueden desarrollar y gestionar habilidades, conocimientos y capacidades territoriales para impulsar y sostener su desarrollo económico, social y cultural. Como tal, constituye un campo teórico, disciplinario y conceptual que refiere a la interacción entre actores locales, instituciones y dinámicas sistémicas y complejas de carácter global, considerando las especiales características particulares de cada entorno socio productivo.

En este sentido, reflexionar respecto a la evolución de las competencias económico pro-

Por:

Ariel Yévenes Subiabre

Académico

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Universidad de Concepción

ductivas territoriales en el caso de la Región del Biobío es de total pertinencia y necesidad, especialmente en la coyuntura actual, señalada por un proceso evidente de desindustrialización y rezago productivo regional, que si bien no es un rasgo que se acote a los últimos años, toda vez que se arrastra ya por prácticamente 3 décadas, emerge nuevamente como un tema de urgencia regional, en el marco del reciente cierre de operaciones de la usina Huachipato, el cual se suma a la serie de cese de funciones de una serie de otras plantas productivas y es-

tablecimientos comerciales de larga data en la región. Véase sólo como un acotado ejemplo de ello, empresas textiles, zapateras, aserraderos, comercios tradicionales, entre un largo y lamentable etcétera.

En efecto, la región se encuentra señalada por ser fundamentalmente un territorio depositario de actividades económico-productivas relativamente menos dinámicas y estratégicas que la zona centro y metropolitana del país, con una industria manufacturera esencialmente madura, de lento crecimiento marginal, mientras en el centro se localizan servicios más avanzados y productividad más dinámica. En este marco, las regiones en general y el Biobío en particular, emergen con una fisonomía económica donde sostienen un débil crecimiento en circunstancias de una situación país estancada y tienden a rezagarse relativamente, conforme el país entra en ciclos de crecimiento más dinámico y acelerado. Se profundiza así un desarrollo económico productivo regional desequilibrado, máxime con inversión privada estancada e inversión pública dura y estratégica rezagada.

En este escenario, reflexionar cómo las competencias son desarrolladas a nivel local a través de las interacciones entre recursos, capacidades

y actores territoriales es factor crítico (Boisier, S., 2004), en tanto se destaca la necesidad de que los agentes territoriales trabajen articuladamente para potenciar el desarrollo (Ratti, C., & Townsend, A., 2011), identificando y fortaleciendo los recursos locales, promover la innovación y fomentar la colaboración interinstitucional con miras a optimizar la creación de competencias.

En este marco, se reconoce que, aunque en el escenario contemporáneo los mercados globales están interconectados, las competencias se deben desarrollar y adaptar a las especificidades locales (Dunning, JH., 1998), en una lógica de propender hacia el equilibrio entre la globalización y las particularidades locales, lo que implica capacitar a la fuerza laboral local para que pueda competir globalmente (Asheim, B., Cooke, P. y Martin, R., 2006), respetando y fortaleciendo las particularidades y necesidades del contexto local.

En efecto, el aprendizaje competitivo es un proceso que ocurre dentro de contextos sociales específicos y en interacción con la cultura local, lo que destaca la importancia de aprender haciendo (Greeno, J. G., & Engeström, Y., 2014), en el lugar y en el contexto en el que se aplican las competencias (Brown, J. S., Collins, A., &



- **FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS**
- **GESTIÓN ESTRATÉGICA PARA EMPRESAS DE HOY**
- **GESTIÓN CONTABLE Y DE AUDITORÍA**
- **DIRECCIÓN DE PERSONAS EN LA ORGANIZACIÓN**



41 220 4191

www.faceaudec.cl

Duguid, P., 1989), en lo cual la gestión estratégica territorial debe garantizar que el capital humano territorial aprenda en situaciones que reflejan las condiciones de desenvolvimiento en el entorno local (Lave, J., & Wenger, E., 1991), lo que implica promover espacios de aprendizaje colaborativo y basado en proyectos.

En la práctica, la idea de que el aprendizaje estratégicamente relevante y la construcción de competencias son más efectivos cuando se realizan en espacios sociales colaborativos de intercambio y cooperación (Downes, S., 2012), relevan a un lugar de importancia a las redes socio productivas, en tanto que propician el acceso a una mayor diversidad de recursos, ideas y conocimientos, donde la gestión de competencias en redes requiere un enfoque coordinado de políticas y estrategias en las cuales los agentes económicos locales se conecten para compartir conocimientos y recursos (Wenger, E., Trayner, B., & de Laat, M., 2011), en virtud de la creación y sostenibilidad de plataformas localizadas de colaboración.

Todo lo expuesto sitúa en un lugar privilegiado al capital social, entendido como las redes de cooperación que facilitan la acción colectiva, en la construcción de aprendizaje estratégico para la competitividad y el desenvolvimiento económico, centrandose en las relaciones sociales y la cooperación (Granovetter, M. S., 1973) en un entorno local las claves para la generación de competencias colectivas que favorecen el desarrollo económico productivo (Nahapiet, J., & Ghoshal, S., 1998), toda vez que las competencias se construyen mediante la colaboración en redes locales que facilitan el intercambio de conocimientos y experiencias.

Resulta sugerente por tanto la idea de que la innovación no es un proceso cerrado, sino que ha de involucrar a diversos agentes socioeconómicos, en particular a los de los ambientes locales, a través de la apertura y la colaboración

con actores externos, de manera tal que los territorios pueden desarrollar nuevas competencias (Laursen, K., & Salter, A., 2006), fomentando un entorno propenso a la innovación, promoviendo el intercambio de ideas, la participación de empresas, universidades, gobiernos y ciudadanos, y la implementación de proyectos colaborativos (Chesbrough, H. W., 2004).

En esta perspectiva, el desarrollo económico productivo territorial depende de la utilización de recursos internos del territorio, donde las competencias se construyen aprovechando las capacidades locales (Vázquez-Barquero, A., 2002), fortaleciendo la capacidad territorial para gestionar sus recursos, generando competencias internas y sustentables, siendo clave una gestión estratégica focalizada en la creación de capacidades locales a través de la educación, el emprendimiento y la valorización de los recursos localizados.

Ahora bien, habiendo distintas teorías y enfoques que sugieren que la construcción y gestión de competencias en ambientes locales debe ser un proceso flexible, colaborativo e inclusivo, que aproveche tanto los recursos internos del territorio como las conexiones externas, con un enfoque en la adaptabilidad a los contextos y necesidades locales, bien cabe interrogarse respecto de lo que ocurre con aquellas capacidades que, habiendo estado presentes en una industria local, dejan de desenvolverse en cuanto estas industrias dejan de operar en el territorio. En este contexto, las interrogantes que naturalmente emergen refieren a ¿qué ha de ocurrir con las competencias y aprendizajes que por décadas se han gestado en la Región del Biobío en general y particularmente al alero de empresas como la usina que, en un franco proceso de desindustrialización territorial, han dejado de operar? ¿Constituyen esas capacidades un capital socio productivo capaz de hacer emerger nuevas industrias manufactureras o bien esa especialización productiva se pierde

inexorablemente para el Biobío en virtud de la deslocalización industrial? O bien, ¿de qué insuficiencia socio productiva adolece el Biobío que no es capaz de capitalizar esos aprendizajes para el desarrollo de innovaciones y un empuje más dinámico de la economía local?

Una mirada exploratoria en la dirección de lo expuesto es lo que se intenta en estas páginas, hacia la búsqueda de respuestas e hipótesis tentativas.

Breve Nota Metodológica.

En lo que sigue se expone un análisis exploratorio respecto de la evolución de la estructura económico-productiva de la Región del Biobío en las últimas dos décadas, basado en datos de especialización y localización productiva, que refieren a la forma en que los sectores productivos se distribuyen y concentran en el territorio regional.

La especialización productiva, se refiere a la concentración de recursos y capacidades productivas en actividades o sectores específicos dentro de un territorio determinado, examinando qué sectores productivos se desenvuelven de manera más intensiva o eficiente en un área determinada, generando una visión básica del aprovechamiento de los recursos locales hacia la producción de ciertos bienes o industrias.

La localización productiva en tanto hace referencia a la distribución geográfica de las actividades productivas y cómo estas se organizan en un espacio determinado, generando una visión inicial para indagar en los factores que influyen en la decisión de localizar una actividad económica, con impacto directo sobre el potencial de desarrollo económico y social de una región.

En efecto, si bien es una mirada inicial y necesariamente parcial, propicia generar hipótesis o posibles respuestas que permitan luego entender en profundidad los fundamentos sobre los



- **FORMULACIÓN Y EVALUACIÓN DE PROYECTOS**
- **GESTIÓN ESTRATÉGICA PARA EMPRESAS DE HOY**
- **GESTIÓN CONTABLE Y DE AUDITORÍA**
- **DIRECCIÓN DE PERSONAS EN LA ORGANIZACIÓN**



www.faceaudec.cl

cuales se desenvuelven los sectores productivos en la Región del Biobío.

La Especialización Productiva de la Región del Biobío en 20 años.

Los datos de la evolución en la especialización productiva regional en las últimas dos décadas dan cuenta de un escenario de profunda transformación de la dinámica económica regional.

En términos de empresas y unidades productivas, se aprecia una fuerte caída de empresas relacionadas a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, donde se observa una caída de alrededor de un 8% en 20 años en la especialización de la región. Luego, empresas del comercio por mayor y menor también han registrado una pérdida de especialización de un 3% en la región. Luego, cae también la espe-

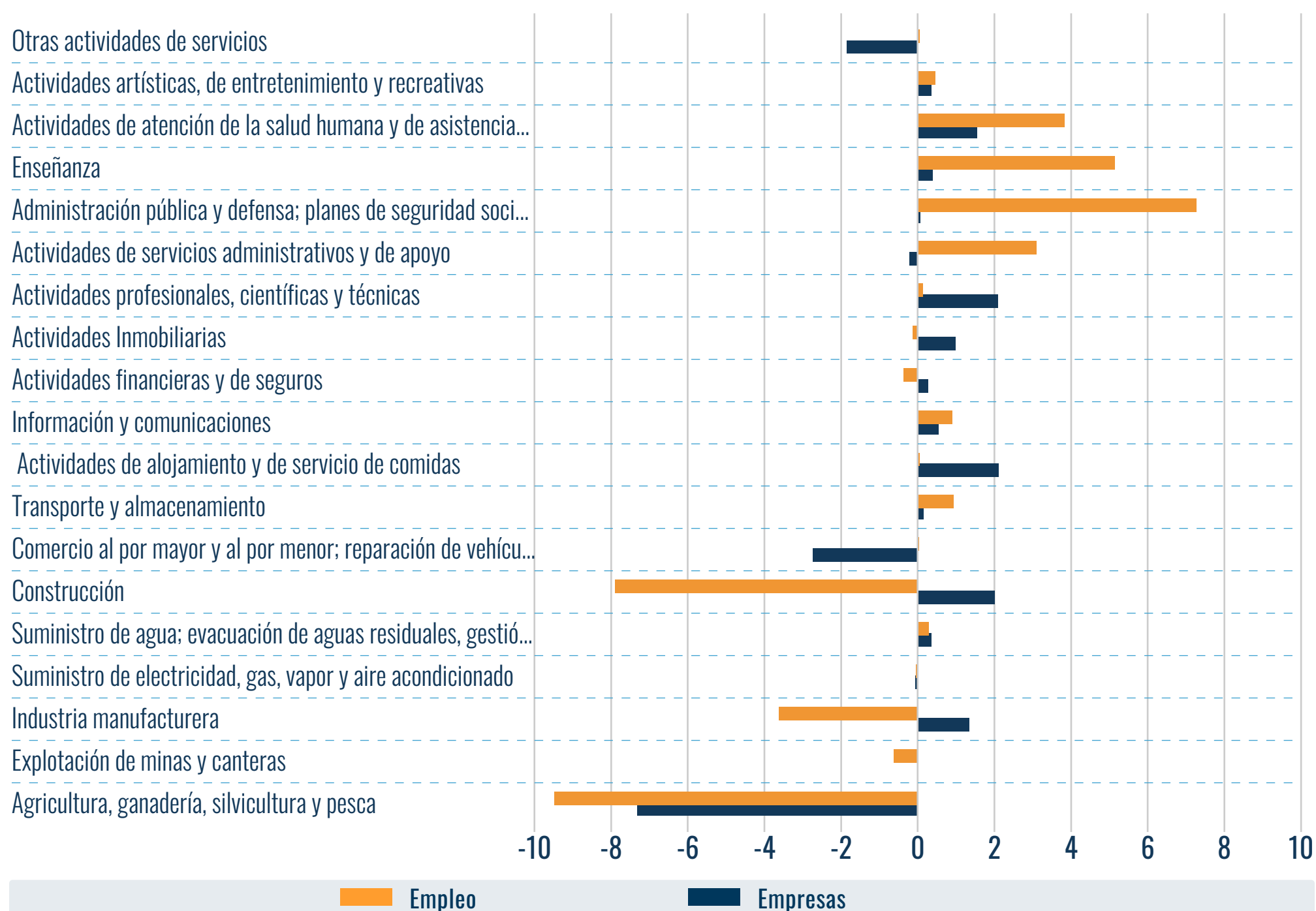
cialización en las empresas ligadas a actividades de servicios, que cae alrededor de un 2%.

En contraposición, se incrementa la especialización según empresas en las actividades de construcción; alojamientos y servicios de comida; empresas de actividades profesionales, científicas y técnicas; y empresas de actividades de atención de salud humana y asistencia social, todas actividades que han incrementado a la especialización productiva territorial según empresas en el orden de un 2% cada cual.

Evidentemente, se registra un cambio de perfil profundo en el territorio en lo que se refiere

a las empresas presentes en el territorio. No obstante, la transformación más profunda se da en términos de empleo. Hay reducciones profundas en la especialización de empleo en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; construcción; e industria manufacturera. En contraposición. Se incrementa lo ligado al empleo vinculable a servicios en general, en lo que claramente da cuenta de la importancia de interrogarse si las competencias del empleo que se reduce son susceptibles de trasladarse con grados similares de productividad hacia otros sectores, siendo diametralmente distintos el enfoque de competencias exigidas en cada caso.

Gráfico N°33: Especialización de Empleo y Empresas en Región del Biobío: Evolución 2000 - 2020 (en % de variación)



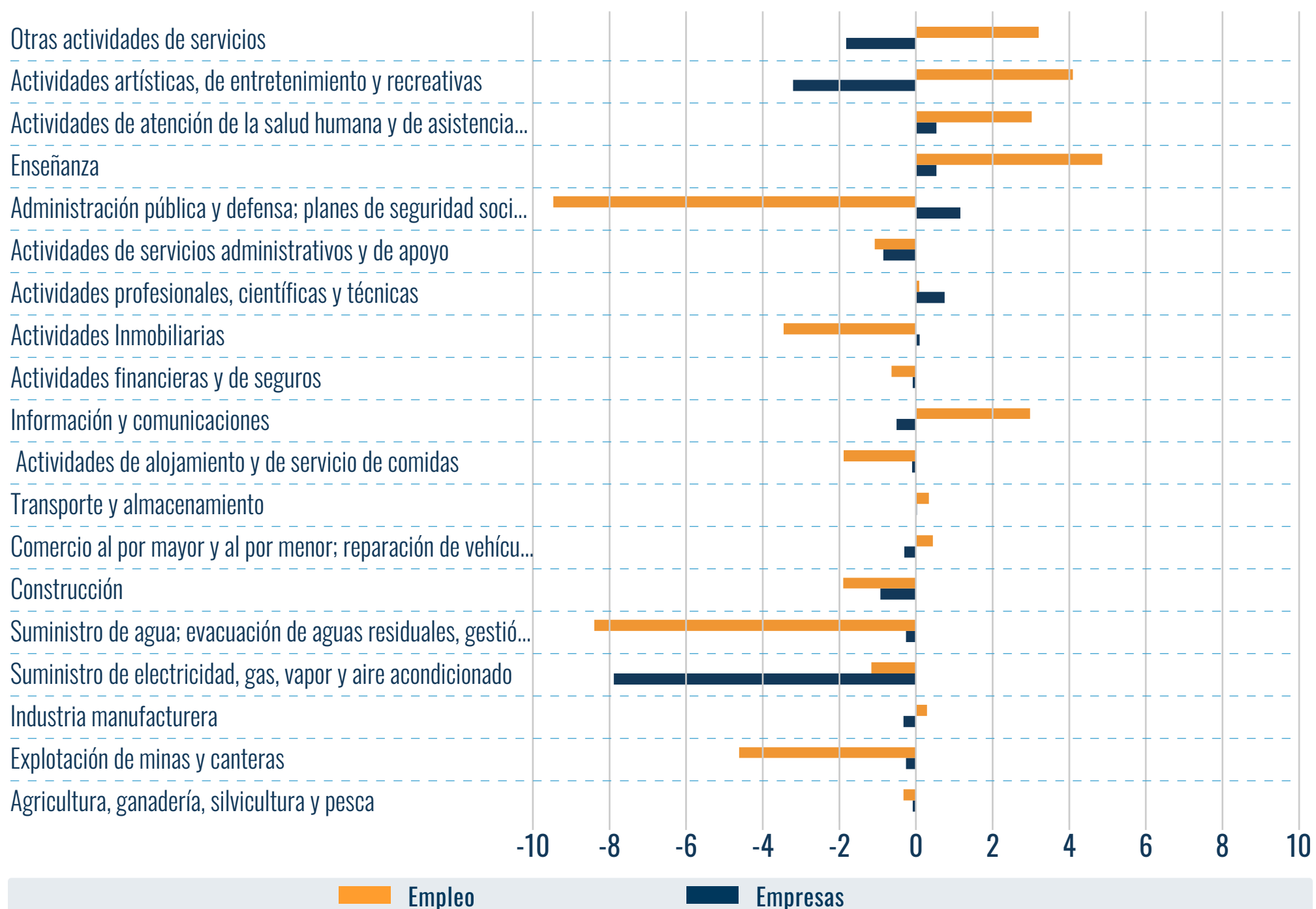
Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del SII.

La Localización Productiva de la Región del Biobío en 20 Años.

Los datos de la evolución en la localización productiva regional en las últimas dos décadas dan cuenta de un escenario de marcada pérdida en la dinámica económica regional. En términos de empresas y unidades productivas, se aprecia una fuerte deslocalización de empresas relacionadas al suministro de electricidad, gas, vapor y aire acondicionado; empresas de construcción; y empresas ligadas a servicios. Con todo, hay una deslocalización de empresas que, en mayor o menor medida, es generalizado en todos los sectores de actividad en la región.

Ahora bien, se registra una transformación tanto más relevante en el empleo regional, con marcada deslocalización de actividades manufactureras, agricultura, construcción y actividades productivas que han sido tradicionales en la región, cambio de perfil profundo en el territorio en lo que se refiere a las empresas presentes en el territorio. No obstante, la transformación más profunda se da en términos de empleo. Hay reducciones profundas en la especialización de empleo en la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca; construcción; e industria manufacturera. En contraposición, emerge sólo empleo ligado a servicios ¿Qué pasa entonces con las

Gráfico N°34: Localización de Empleo y Empresas en Región del Biobío: Evolución 2000 - 2020 (en % de variación)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del SII.

competencias y el aprendizaje desarrollado por las industrias que, otrora fueron los más tradicionales generadores de empleo regional y que en la actualidad no se localiza en la región?, ¿es la región expulsora de competencias o capitaliza competencias para el surgimiento de nuevos sectores de alta productividad?, son interrogantes de continuidad que emergen.

A Modo de Reflexiones de Cierre

El desarrollo productivo de un territorio es un proceso complejo, condicionado por diversas variables económicas, sociales, culturales y tecnológicas. Más aun, la construcción de competencias competitivas que dan lugar a ese desarrollo económico productivo supone un profundo proceso de aprendizaje socio productivo, que usualmente se da en periodos más bien largos de transformación estructural. En el caso de la Región del Biobío vemos que ese proceso da señales bien particulares que dan lugar a ciertas preocupaciones. Deslocalización de actividades productivas y manufactureras y surgimiento de actividades de servicios, en efecto, desindustrialización.

Al respecto, si bien un ámbito de la economía clásica sustenta el supuesto de libre movilidad de los factores productivos para referirse a la capacidad de los factores de producción, como el capital y el trabajo, para moverse libremente en el corto plazo entre diferentes empresas o industrias; vemos que en el escenario competitivo contemporáneo ello no es tan dúctil de implementarse con sentido práctico en plazos cortos. En efecto, es cierto que no han de gestarse restricciones normativas para cambiar de un rubro a otro; pero hacerlo con los niveles de productividad que se exige supone de un proceso de construcción de competencias no fácil de implementar en el corto plazo.

Dado ello, preocupa el qué hacer de las competencias que tradicionalmente se han desenvuel-

to en un territorio tradicionalmente industrial manufacturero como el Biobío, que se encuentra transitando aceleradamente hacia una industria de servicios, virtualmente muy distinta en cuanto a aprendizaje y competencias. Más aun, preocupa si en el marco de ese proceso se está fortaleciendo la capacidad territorial para gestionar sus recursos y conocimientos tradicionalmente construidos en plazos muy largos, generando competencias internas y sustentables, creando a partir de ello nuevas capacidades locales, que valoricen esos recursos localizados, con miras al desarrollo económico territorial.

Por ello, en un contexto global marcado por la innovación constante y la acelerada transformación tecnológica, emerge el desafío de emprender y profundizar con urgencia un trabajo prospectivo y de vigilancia tecnológica, fundamental para anticipar cambios, identificar oportunidades y gestionar los riesgos asociados al cambio productivo.

En este sentido, la prospectiva, como disciplina dedicada al estudio y análisis de posibles escenarios futuros, basados en las tendencias actuales y en factores que pueden influir en el futuro de un territorio, propicia planificar con antelación, creando estrategias que preparen al territorio para diversas alternativas y futuros posibles (Yévenes, A., 2023). Por cierto, no en una mirada planificadora ajena al mercado, sino más bien con una lógica de identificación de las fuerzas del mercado para aprovecharlas en función de una preparación de capacidades y fortalecimiento del territorio.

En este sentido, la vigilancia tecnológica es clave para la identificación de información relevante sobre avances tecnológicos, tendencias y cambios en sectores específicos, lo que permitiría a las empresas y agentes económico productivos del territorio mantenerse al tanto de las innovaciones y de los movimientos en la industria, lo cual propiciará la innovación y

mejora continua, la reducción de brechas tecnológicas y la facilitación de la transferencia de competencias, conocimientos y tecnologías innovadoras.

En efecto, la combinación de prospectiva y vigilancia tecnológica podrían propiciar una sinergia que potencie y reactive el desarrollo productivo del Biobío, merced al ajuste de políticas, el fomento de la innovación local y generar una respuesta ante la crisis (Yévenes, A., 2024) que resulte pertinente y funcional a las especiales competencias del territorio.

Así, en virtud de una mirada más integral, propender a mejorar la competitividad es crucial para maximizar los beneficios de un escenario competitivo en constante y vertiginoso cambio y construir así un desarrollo armónico, sostenido y orientado al futuro, que reimpulse la economía regional.

Referencias Bibliográficas

- Asheim, B., Cooke, P. y Martin, R. (2006).** *Clústeres y desarrollo regional: reflexiones y exploraciones críticas.* En P. Cooke y R. Boschma (Eds.), *Clústeres y conocimiento: rumores locales, oleoductos globales y el proceso de creación de conocimiento* (págs. 29-50). Prensa de la Universidad de Oxford.
- Boisier, S. (2004).** *Redes de conocimiento e inteligencia territorial: un modelo conceptual.* En A. C. Guzmán (Ed.), *Desarrollo regional en tiempos de globalización* (pp. 112-145). Ediciones de la Universidad de Guadalajara.
- Brown, J. S., Collins, A., & Duguid, P. (1989).** *Situated Cognition and the Culture of Learning.* *Educational Researcher*, 18(1), 32-42.
- Chesbrough, H. W. (2004).** *Managing Open Innovation.* *Research-Technology Management*, 47(1), 23-26.
- Downes, S. (2012).** *Connectivism and Connective Knowledge: Essays on Meaning and Learning Networks.* *International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 13(1), 124-135.
- Dunning, JH (1998).** *Ubicación y empresa multinacional: ¿un factor descuidado?* *Revista de Estudios de Negocios Internacionales*, 29 (1), 45-66.
- Granovetter, M. S. (1973).** *The Strength of Weak Ties.* *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Greeno, J. G., & Engeström, Y. (2014).** *Learning in Activity: Perspectives on Situated Cognition and Practice.* Routledge.
- Laursen, K., & Salter, A. (2006).** *Open for Innovation: The Role of Openness in Explaining Innovation Performance Among U.K. Manufacturing Firms.* *Strategic Management Journal*, 27(2), 131-150.
- Lave, J., & Wenger, E. (1991).** *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation.* Cambridge University Press.
- Nahapiet, J., & Ghoshal, S. (1998).** *Social Capital, Intellectual Capital, and the Organizational Advantage.* *Academy of Management Review*, 23(2), 242-266.
- Ratti, C., & Townsend, A. (2011).** *The Social Nexus.* En A. Borsdorf & H. Zunino (Eds.), *Smart Territories: Technological Challenges and Local Governance* (pp. 55-75). Routledge.
- Vázquez-Barquero, A. (2002).** *Endogenous Development: Networking, Innovation, Institutions and Cities.* Routledge.
- Wenger, E., Trayner, B., & de Laat, M. (2011).** *Promoting and Assessing Value Creation in Communities and Networks: A Conceptual Framework.* Rapport 18. Ruud de Moor Centrum.
- Yévenes, A. (2023).** *Prospectiva y Estrategia para el Desarrollo Competitivo Territorial. Experiencias en el Sector del Comercio y Servicios del Biobío.* Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile.
- Yévenes, A. (2024).** *La Renovada Vigencia de la Prospectiva y la Estrategia que Traen los Escenarios de Crisis y Alta Complejidad.* *Revista Management & Empresa*, Año 13, N°3, Departamento de Administración.